







~~D. 52 - c. 5 - vol. 15~~

Portence à Livraria do Sr. Pedro Vaz Rego.

D. D. Romeu Ribeiro da Gama Lobo, Major
do Exército

J. V. 8. 42. c. 4 4. 22

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON JUAN DE MATOS, DE DON ANTONIO
Martinez, y de Don Agustin Moreto.

Hablan en ellas las personas siguientes.

Eugenio, Rey de Atenas.

Irene.

Lidoro.

Lisidas.

Alexandro.

Fenix.

Merlin.

Muscos.

Filipo.

Libia.

Corinto.

* * JORNADA PRIMERA. * *

Suenan caxas, y clarines, y dicen dentro.

Vnos. Viva Eugenio, Rey de Grecia.

Otros. Viva el gran Ptolomeo,

Rey de Egypto. Vnos Grecia viva,

Sale Lisid Avisar al Rey pretendiendo,

aunque hasta aqui nadie tiene

licencia para entrar, puesto,

que es estancia reservada,

à donde el Rey, solo atento

à los sagrados estudios

de la Astrologia, diestro,

con las Estrellas consulta

los casuales sucesos,

y tan docto en esta parte,

que por oraculo nuevo

estendio en toda Grecia.

El darle cuenta prevengo

del exercito, y de como

estàn los campos dispuestos

para darse la batalla:

mas yale descubro, y veo,

que elevado en sus discursos,

Astros, y esferas midiendo,

de su suspension parece,

que se compuso el silencio.

Rey. O assumpo prodigioso

de la fama immortal, que ageno

vive de sus prevenciones,

quien no te levanta templo!

Que sabiamente dispuso

el Divino Autor los Cielos,

haziendo, que en onze esferas

fuese esse zafirquaderno

de luz, cuya Astrologia

son Estrellas, y Luzeros,

por donde el docto regido

penetra de sus secretos,

tan visible lo futuro,

que como evidente espejo

desde aqui distingue firme

las variedades del tiempo.

En cuya fabrica hermosa,

en cuyo cristal eterno,

que à discursos sonorosos

se va en si mismo moviendo,

benignamente inspirado;

con su influencia estoy viendo

de mi gente, y de mis armas

legurissimo el trofeo.

Lisid. En buena ocasion señor,

llego à estorvarte, supuesto,

que ya de tu boca he oido

anuncio tan verdadero.

Rey. Si, Lisidas, mis victorias

desde oy empezarán. *Lisid.* Quiero,

señor, decirte el estado

en que se halla el campo nuestro,

para que con mas razon

tengas el triunfo por cierto.

Rey. Prosigue, que ya te escucho:

oy mis enemigos venço.

Lisid. Todos los Principes juntos,

que à la fama concurrieron

de la Princesa, hija tuya,

de Fénix, cuyo portento
de belleza, es norte fixo,
de sus publicos festejos,
sabiendo que has prometido
su hermosura en casamiento,
al que venciere glorioso
la batalla todos puestos
en ala competidores,
se fingen rocas de azero;
príncipe, almente Filipo,
y Lidoro, que en dos tercios
acaudilan tan bizarros,
tan vaidamente impucitos,
tan constantemente amantes
de la Princesa, que creo,
que Ptolomeo esse Rey
de Egipto, vano, y sobervio,
destos heroes combatido,
ha de levantar el cerco.
Prévengase à la ruina;

Tocan cajas, y clarines.

Pero qué es ucho el estruendo
de las armas me interrumpe;
à mis esquadras me buelvo,
pues se empieza la batalla.
Perdona, señor, que luego
el suceso te dirà,
lo que falta del suceso. *Vanse.*

Rey. Ya la batalla se empieza;
fortuna, que en trono excelso
arbitrio heroyco presides
en las coronas, y cetros;
Inteligencia invisible,
que en el material anhelo
del mundo, à constantes ruedas
reduces metecimientos.
Permite que mis victorias
se profigan, mas qué veo?
¿Estrellas! en vuestras luzes,
que me señalan feveros
estragos, pronosticando,
que despues de vn gran trofeo
vendrà vn Principe de Tracia
à suceder à mis Reynos.
Principe de Tracia à mi
me ha de suceder: qué es esto?
el de Tracia no fue siempre
mi enemigo: y tan sangriento,
pues con la guerra intentò
el ser dueño de mi Imperio;
y porque nunca se estinga
mi Corona, yo con ellos
no te ago capitulado.

que jamás los hijos nuestros
se casan, por evitar
tan considerable riesgo.
Pues como, injustos Planetas,
permitis, que sus intentos
se logren, tiranizando
de su justicia los fueros?
Contra mi injusto castigat

Levántase arrojando los libros.

O pese à mi, y pese al Cielo!

pues contra mi ser dispensa
fatales sus movimientos?

Mal aya la ciencia infame,
mal ayan los instrumentos

en que aprendi por mi daño,
de la contingencia el riesgo!

Pues dos veces ofendido
de vn mal futuro me veo;

la primera en la amenaza,
la segunda en el efecto.

Pero si la industria humana
puede prevenir los Cielos,

yo estorvare sus influxos,
con tan eficazes medios,

que nunca sangre de Tracia
suceder puede en mis Reynos.

Viva yo, y mi rencor viva,
que à pesar del firmamento

seré contra las de Tracia,
rayo, tofigo, y veneno.

Sale Fenix, y Libia.

Fen. Padre, y señor, ya tus armas
gloriosamente vencieron,
de cuya dicha la fama
viene acclamando el trof. o.

Dent. Victoria por nuestro Rey,
viva Grecia. *Fen.* Estos acentos
confirman sus regozijos;
derrotado Ptolomeo
bolví vilmente la espalda
à los esquadrones Griegos,
cuya victoria se debe
solamente à vn cavallero
no conocido, que ayroso
de plumas nevando el viento,
quanto le ilustrò lo activo,
le diò à remerlo sangriento.
Y de ambicion generosa
llevado su noble esfuergo,
haziendo adorno el escudo,
y atrevida gala el riesgo,
se entrò por los esquadrones,
segundo Marte, esgrimiendo

COMEDIA FAMOSA.

en cada golpe vn cometà,
y en cada herida vn portento,
hasta aclamar la victoria
por tus armas su ardimiento.

Rey. Que bien me suena en tu labio
la alabanza, y justo efecto
del que de tu voluntad
ha de venir á ser dueño.

Fen. Estas almenas me han dado
lugar, ocasion, y tiempo
para mirar el combate;
mas dexo encarecimientos,
pues de Filipo, y Lidoro
acompañado, á este puesto
llega aclamado de todos.

Rey. Gran dicha! estaño contento!

Fen. No se que siento en el alma **Ap.**
desde que le vi, que el pecho,
como inclinacion recibe,
lo que es agradecimiento.

*Salen al son de caxas, y clarines Alexandro,
Filipo, y Lidoro con bastones, Lisidas, Corinto,
y Merlin, todos adornados de plumas, y
Irene de prisionera, vestida
de negro.*

Iren. Yo prisionera, desdeñada!
quan poco dexas durar
vn bien, si antes de llegar
buelves en dolor tu dicha!

Alex. Deme, señor, vuestra Alteza
su mano. Rey. Los brazos son
los que en tan heroyca accion
coronan vuestra fineza:
y vos, señora, en quien suma
Abrí, y Uenus dichosa,
con vuestra beldad la rosa,
con vuestra mano la espuma,
Permitid que logre en ella
su estrella mi labio rudo,
pues sola su nieve pudo
hazer felice mi estrella.

Iren. Yo, que de mi fuerte fiera
he sido infeliz trofeo,
hija del Rey Ptolomeo,
à tus plantas prisionera
me tienes; Iene soy,
tan infeliz; pero el llanto
por mi explique dolor tanto.

Rey. Si la fortuna ha sido oy
en favor de mi corona,
sin razon à llanto os mueve,
que el respeto que se debe
à Iene, à vuestra persona,

en mi hallareis de manera;
que aveis de lograntrocado,
en señora de mi estado
el nombre de prisionera.

Iren. A Alexandro agradezida
estoy, pues à su piedad,
ya que no la libertad,
le debo señor, la vida.

Fen. Ualgame el Cielo! tan presto
se le confiesa obligada: **Ap.**
de mi amor, siempre estimada
serà tu beldad, supuesto,
que en guerra tan oportuna,
vengo Iene, à hazer contigo
lo que tu hizieras conmigo,
à trocarse la fortuna.

Rey. Hazed, pues breve memoria
de quien sois, y del suceso.

Alex. Oye, señor, el progreso
de mi dicha, y tu victoria.

Rey de Grecia, à quien el mundo
dos veces grande te aclama,
por tus heroycos estudios,
no menos que por tus armas,
Yo soy Alexandro, hijo
segundo del Rey de Tracia.

Rey de Tracia. ¿què esto Cielos! **Ap.**
esta es de todas mis ansias
la evidencia mas confusa,
y la accion mas empeñada.

Alex. Patece que te suspendes,
señor, aloir mi patria.

Rey. Dissimulemos sospechas, **Ap.**
yo suspenderme: no ay causa,
proseguid. **Alex.** Así lo haré,
pues tu gran señor lo mandas.
Mi Reyno es solo el valor,
mi cetro es sola mie (pada,
mis vassalles las acciones,
porque quien es de su casa
el segundo, solo goza
por herencia vinculada
la Monarquia en los hechos,
y el Imperio en las hazañas.
Fortuna que haze adquirida
obscurer la heredada:
siendo la beldad de Fenix
aplaudida en toda el Asia
por raro assombro de todas,
y por prodigio à la fama,
Mirè en vn hombre el retrato,
y desuerte me arrebatà
la inclinacion, que formando

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

deardientes suspiros alas,
me parti á tu Corte, á tiempo
que vn edicto publicabas,
que el que venciese glorioso
al Rey de Egipto en batalla,
seria esposo de Fenix.

Yo entonces de mi esperança,
haziendo amoroso assumpto,
al son del bronce, y la caja,
cuyo eslabon sonorofo,
hiriendo el oido á pausas,
del pedernal de mi pecho,
facó el fuego de la saña.

De aqui pasé á la llanura,
adonde flechas, y valas,
y toda la artilleria
me dieron la primer carga.

De obscuro vapor el ayre
se cubrió borrado á manchas,
que la polvora el zafiro
con circulos de humo empañá.

Quedamos como en tinieblas,
mas yo con furia inhumana,
á imitacion de aquel bruto,
que el Cielo por signo aclama:
rabioso el azero trineja,
muerte la piedra atrojada.

Así ciego al precipicio
choqué ayrado con sus armas,
de cuyos golpes saqué
centellas por luminarias,
y triunfando de la sombra,
pude mejorar de estancia,
con lo qual pudo á tu gente
servir de antorcha mi espada.

De su exercito en el medio
me introduxe, y me cercaban,
bien como á cerdosa fiera,
multitud de flechas varias.

No te ha sucedido nunca
ver despeñarse en el agua,
leño, piedra, ó qualquier peso,
que al romper la espuma clara,
enfanchandose las ondas,
forman circulos de plata,
y alexandose con giros,
buelve á quedar sossegada.

Pues desta suerte arrojado
al pielago de sus atmas,
hizo entre su mucho dombre
mi brio anchurosa plaza;
y al peso de mis helidas,
que á tierra cuerpos asastran,

fossegué en golfos de gente
las olas de sus esquadras.

Al desvanecerse el humo,
contra mi, y tus huestes marchan
otro batallén, llevando
vaion, poder, y arrogancia,
cuyos luzientes escudos,
petos, y elmos, partefanas,
teñidos con el cambiante
adorno de roxas vandas.

Al reberverar el Sol
sus luzes en las de nacer,
se via en torres de azero
segunda Troya abrasada.
Embestimonos á vn tiempo,
con fuerza tan desusada,
que de las picas las puntas
rotas, bolaron tan altas,
que formando nube el Sol,
retiró su faz de rada;
temiendo de ombros gigantes
otra contienda en su Alazar.

Arrojamos briosos,
deshizimos sus esquadras;
bien como el Águila altiva,
del viento injuria bizarra,
geroglífico animoso
de magestad coronada,
terminando el Horizonte
la turba de aves insautas.

Cobardemente se asusta,
presurosamente escapa
huyendo el fatal asombro
del coibo harpon de la garra:
no de otro modo sus huestes,
por el campo derramada,
á nuestro heroyco denuedo
dieron vilmente la espalda.

Y como suele ambicioso
rústico con hoz villana
segar el alamado fructo,
amontonando oro en parvas,
dimos en ellos, cortando
con fuerte segur tyana,
en lugar de cañas cuerpos,
y en vez de espigas, gargantas.

Pasó á la tienda del Rey,
y á Isene prendo, y sus guardas,
á Ptolomeo siguiendo,
se retiran derrotadas:
por ti aclamó la victoria,
tus exercitos me aclaman
por vencedor, como firmes

effigios de mis hazañas.
Y pues prometiste en premio
la hermosura soberana
de Fenix, á quien lograsse
vna empresa tan estraña,
que confirmes tu promessa
te suplico, para que aya
quien siempre fino te asista,
quien por tus glorias combata,
quien tus Provincias defienda,
para que entonces la fama,
por justo Rey te eternize,
te aclame por gran Monarca,
y para que veayo
de mis amorosas ansias
la pretension conseguida,
y la fineza premiada.

Filip. Antes, señor, que respondas,
y empenes tu Real palabra,
es menester que me atiendas,
que aunque Alexandro se aclama
por vencedor, yo fui solo
de la victoria la causa.
Yo soy solo el que animoso,
fobre estas colina altas,
arbolando tus vanderas,
hize al enemigo cara;
y quando Alexandro pudo
romperle, entonces estava
yo atajandole el passo,
porque no se incorporara
con los suyos: luego es cierto
que de accion tan celebrada
he sido el mo vil, supuesto,
que Alexandro en la campaña
venció, como, instrumento
de mi industria, y de mi traza.

Lid. Pues yo solo debo ser
el que de su beldad rara
logre el privilegio illustre,
merecido á tus hazañas.
A mi se debe el trofeo,
pues quando circumbalaban
los enemigos tus muros,
mas con valor, que con maña,
hize frente con mis huesos,
para franquear la entrada
á todos tus escuadrones,
que ya cerrados se hallaban.
Y á no dar yo la ocasion,
ni Filipo se amparara
de la eminencia que dize,
ni Alexandro en la batalla

podiera lograr valiente
la victoria assegurada,
y quando el Soldado pone
la vandera en la muralla,
siendo instrumento del triunfo,
que heroicamente se gana,
la gloria es del General,
que lo dispone, y lo manda.
Luego si de la fortuna
he sido la primer vasa,
à mi se me debe el premio,
del suceso de tus armas.

Filip. Mio ha de ser por el modo,
que mi exercito dispuse.

Lid. Yo cortando el passo puse
fuerça, y prevencion á todo.

Filip. Ptolomeo, que al destino
huyó, bien finció mi nueva
resolucion. *Merl.* Y lo prueba
con testigo vltamarino.

Alex. Yo solo. *Filip.* Yo solo he sido
el vencedor. *Lid.* Yo venci.

Filip. El triunfo se debe à mi.

Alex. A mi esfuerzo esclarecido
se ha visto el mundo postrado.

Merl. Lo que meten de farfolla,
los tres rabian por la polla,
y juegan al renegado.

Rey. Esta competencia (Cielos!)
dá motivo á que yo pueda
esforvar que me suceda
Alexandro, y mis desvelos
han de hallar medio, y razon
que sin faltar á mi empeño
à Fenix dé digno cueño
con su misma oposicion. ¿
Principes, la competencia
no os ha de esforvar la gloria,
que os ha dado la victoria:
y porque esta diferencia
la aclamacion no os impida,
que os previene vn Rey no entero,
lograd su aplauso primero,
que esta duda disnida,
mañana os tendrá mi amor
la sentencia mas igual,
porque logre cada qual
el premio de su valor.

Merl. Que me bagas merced te pido,
gran señor. *Rey.* Quien sois soldado?

Merl. Soy vn varon señalado.

Rey. De qué fuerres? *Merl.* Es soy herido.

Rey. Premiará la piedad mia

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

señales tan verdaderas.

Merl. No quisiera que me hizieras
merced, *Rey.* Pues que? *Merl.* Señoría,
hàzia atrás con mis azeros
hize bolver à los mas.

Rey. Y bolvieron hàzia atrás?
Merl. Si señor, que eran cocheros
los mas vanos esquadrones,
y de mejor voz quise.

Rey. Vanos, y de voz, porquè?
Merl. Era vn tercio de capones.

Rey. De què tierra sois?

Merl. De Egypto. *Rey.* Sois Gitano?

Merl. Y de Madrid.

Rey. Madrid, y Egypto? advertid,
que Madrid es Real distrito
de Monarcas Castellanos.

Merl. A preguntas me haze astillas,
yo naci à las maravillas,
que esbarrio de los Gitanos.

Rey. Como os llamais? *Merl.* Yo, Merlin,
y de Alexandro criado;
però tan grande soldado,
que à los Gitanos di fin,
de la suerte que à vn enjambré
venci vn esquadron entero.

Rey. Como? *Merl.* Fuy su despenfero,
y à todos los maté de hambre.

Rey. Gran valor! *Merl.* De otto mas fiero,
todo el Cielo me es testigo,
yo desí llé al enemigo.

Rey. Y como? *Merl.* Siendo barbero.

Alex. Aparta loco atrevido.

Merl. Mas loco es quien ha pensado;
que no ha de hablar vn soldado
gallina, y recien venido!

Rey. Ea, Principes, la parte
deluz quel falta al dia,
dilatad dando alegría
al pueblo, y embidia à Marte.

Filip. Pues yo de vuestra atencion
espero ser preferido,
pues sabeis que he conseguido
con mi esfuérço este blason. *Vase.*

Lid. Pues yo de vos amparado,
me prometo felizmente
el premio, que justamente
se ha debido à mi cuydado. *Vase.*

Alex. Pues cy solamente os llama
mi afecto en la competencia,
que advirtais, que esta sentencia
ya la diò por mi fama,
à Fenix lleva en el alia,

Merlin, que divino Cielo,

que la he de perder recelo.

Merl. De todos llevas la palma.

Alex. Soy infeliz. *Merl.* No lo niego,
pues juegas con pocas flores,
que aviendo competidores,
vn solo fruto es mal juego. *Vanse.*

Fen. Tu, Libia, lleva à mi quanto
à Irene. *Irene.* O suerte cruel!
prendiòme Alexandro, y dél
jamàs la memoria aparto. *Vanse.*

Fen. Gran señor, si la justicia
en tu pecho se acrisola;
y eres arbitrio en la tierra
del castigo, y de las glorias.
Todo el mundo no es testigo
de como tan gran victoria
se debe solo à Alexandro;
pues como, señor, à ora
de la omision preventido
admites vna discordia
de emulacion en los tres,
tan filosofica, y dudosa,
que temo, que ha de costar
nuevo riesgo à tu Corona.

Grecia publica à Alexandro
dueño desta accion heroica;
y con ser Principe extraño,
todos su esfuérço pregonan.

Y quando el vulgo ignorante
al no conocido abona,
ò le sigue mucha dicha,
ò los meritos le sobran.

No ataje, pues, la fortuna
la temporal ceremonia,
con que à Lidoro, y Filipo
estimas finezas propias.

Venga la razon lo injusto,
que à mi voz no te exhorta,
ni inclinada al beneficio,
ni agradecida à las obras,
fino solo. *Rey.* No prosigas
que tu no has de ser su esposa.

Fen. Como señor? *Rey.* Porque he visto,
Fenix, en essas lustrosas
esferas, que ha de venir,
despues de vna gran victoria,
de Tracia vn Principe ilustre
à ser Rey de Grecia toda,
amenazando à mi cetro,
fin de la lamentable historia.
Mira tu si esta evidencia
puede saltar; mira à ora,

como

COMEDIA FAMOSA.

como vâ cumpliendo el Cielo,
lo que amagó en sus antorchas.
Mira si es razon que tengas
esposo, cuya persona
haze, que vn fatal estrago
de ocultar tragedia esconda.
Yo haré, que de tu eleccion
pendan, Fenix estas bodas,
por ex. luir á Alexandro,
a quien te has de fingir roca
de desdenes, ni va rescuicio
de esperanza à su memoria
le has de dar, pues assi evito
de mi Reyno la discordia.

Fen. Yo de mi eleccion? *Rey.* Si, Fenix.

Fen. Naci con ventura corta: *Ap.*
pues señor. *Rey.* No me relikes.

Fen. Si Alexandro. *Rey.* A mi me toca
la disposicion del caso.

Fen. Si tu palabra. *Rey.* Es ociosa
la advertencia, yo sabré
el prevenirlo de forma,
que se deslumbre el premio.

Fen. Señor, si yo. *Rey.* Esto importa,
revoquemos à los Astros
con prevencion ingeniosa
los estragos, que amenazan
à mis armas vencedoras.
Tu con rigor à Alexandro
vliraja su vanagloria,
que el ser oy con el tirano,
es ser contigo padosa,
llevando aquella opinion
por politica de todas,
pues en tu obediencia estrivan
tu fortuna, y mi Corona.

Vas.

Ire. Que es esto que por mi passa
Cielos! contra mi tan pronta
la violencia començaís,
sin acabar la victoria,
vn assombro al primer passo?
O fortuna! y que de cosas
caben en la esfera breve
de tus mudanças trayedoras!
Pues contra el alma apercibes
confusamente dudosa,
ni bien claro el deseng. ño,
ni bien fingida la gloria:
ni te debe mi disculso
aquella apariencia hermosa
con que engañas, solo yo
te estreno con la congoja:
pues apenas tu alvedrio,

de Alexandro à las hereycas
partes se inclinan medroso,
haziendo de su memoria
reflexion, sin alargarse
à mas que hazer vna sombra:
que bosqueja en mi cuydado
alguna idea amorosa,
quando vn precepto cruel
ya me castiga, y me assombra.
O inclinacion desdichada!
viva imagen de la rosa,
que aun antes de nacer mueres
à manos de ambicion loca!
Que te arranca intempestiva,
y del verde broche en roxa
tirania descomponen
la magestad olorosa.
De tus flucos de ambar que eran
de Abril florida garçota,
trocolos en desperdicios,
villano error, y las hojas
que dieron respeto al sabio,
ya son del viento lisonjas.
Yo callaré de manera
esta passion amorosa,
que por mi misma yo misma,
pregunte, y no me responda.
Mas, Cielos, como podré
vencer, la inclinacion propria
con que me arrastra esta oculta
fuerça de amor poderosa.
Serà mi esposo Alexandro,
por mas que à mi amor se oponga
mi padre, secretamente
le he de querer, que alguna hora
darà lugar la fortuna,
que lo diga, y aunque aora
si ja mi temor desprecios,
y desdenes, poco importa,
si el corazon no lo siente,
que lo publique la boca.

Vase, y sale Corinto, y Merlin.

Cor. Señor Merlin, tan de espacio,
y en Palacio. *Merl.* Por acá,
Corinto, me arroja vn amor
que me pica en Palacio.

Cor. Muchas vezes ofco, y mudo
aqui le veo, y suponga
que se, que ama à vna mondonga.

Merl. Por esso vengo à menudo:
à Libia quiero. *Cor.* Es muger
de otro amante. *Merl.* Mi poesia
de amor en la roperia

la busca à media traer.

Cor. Si sabe, que à Libia adora
mi amor con fino pelar:
diga, como la ha de amar?

Merl. Que es Libia libiana ignora.

Cor. Desta suerte à Libia infama.

Merl. Favores debo à su fè.

Cor. Pues yo se los quitarè.

Merl. Que es quitarmelos; la dama,
hermano, es como el sombrero,
que si alguno en el lugar
me le quiere à mi quitar,
me le quito yo primero:
no adore, pues su desden,
que à pesar de su reclamo,
Fenix serà de mi mano,
y Libia serà. *Sale Libia.*

Lib. De quien?

Merl. De quien vuestro desden vario
diere el premio merecido.

Lib. Y sois vos el que ha vencido?

Merl. Digalo mi Secretario.

Cor. Libia es mi prenda, y entienda
que ha de reñir el menguado.

Merl. Yo he de reñir de contado,
que no riño sobre prenda.

Cor. Dos francas, antes que acudas
te he de pegar, sino arrancas.

Merl. Si vsted dà estocadas francas,
las mias son muy concludas;
y aunque à los Cielos se suba
se he de tender como atun,
que es mi espada de Saagun,
y està en mi pecho. *Cor.* Su Cuba.

Lib. Tengan, pues, los vencedores,
y diga cada vno aqui,
que es lo que han de hazer por mi
para lograr mis favores.

Cor. Yo continuamente preso
en el terrero he de estar
solo por ver imitar
tu luz. *Merl.* Yo no vengo en esso,
desso mi amor se desdena;
porque para mi es muy rudo
galantear à menudo
con vna, y con otra seña.
Que es ver con espada en cinta
vn muñeco suspirando,
y vna niña contemplando,
que es vna dama requinta.
Ella le arroja colmados
de su esperança los frutos,
suspiros le dà en canchales;

miren que huevos hilados.

Por señas cuenta su hitoria,
la mano, el rostro, es tristeza;
vna patada firmeza,
alçar el dedo, memoria.

Tocar su frente, desvelo;
hazer, que buela, esperança;
el passarse, mudança;

y dar de palmadas, zelos.

Si ella se està en pie, es tormento;
si se arrima possession;
si se sienta en el balcon

es que està en su amor de assiento.

Si bosteza, en su cuydado,
piensa el galan derretido,
que por su amor no ha mordido,
y es, que no avrà merendado.

Y quando su manto labra
la noche, se han despedido,
mas sin averse entendido,
lleve el diablo la palabra.

Cor. Libia, de querer me trata,
pues te asisto en el retrato.

Merl. Yo cara à cara te quiero,
lo demàs es patarata.

Lib. A ninguno me acomodo.

Cor. Quiere me. *Mer.* Estima mi fè.

Lib. No me resuelvo. *Merl.* Porque?

Lib. Porque lo quisiera todo.

Aora bien, juntos los dos
penad por mi, merced,
que para hazeros merced,
yo me acordarè de vos.

Merl. Pues à sentir. *Cor.* A llorar.

Merl. A sufrir. *Cor.* A padecer.

Merl. A grañir. *Cor.* A entretenir.

Merl. Mas el Rey sale. *Cor.* A callar. *Vanf.*
Salen Alexandro, Fi ipo, y Lidoro, y el Rey.

Rey. Alexandro, Lidoro,
y Filipo, valientes yo no ignoro,
que à vuestro esfuerço debè mi persona
el sosiego, la paz, y la Corona.
Y quisiera en empeños tan decentes,
tres coronas tener para tres frentes:
no lograra, si puedo, *Ap.*
Alexandro su amor, rinda el denuedo.
Pero porque ninguno està quexoso,
el que eligiere Fenix por esposo,
duçño serà feliz de mi secreto,
por ser constitucion, por ser decreto
de mi Reyno, que elija siempre esposo
la suceßora del, luego es forçoso,
que de su gusto la eleccion dependa:

y pues que del valor en la contienda,
a vn mismo tiempo amantes vencedores,
fuisteis competidores;
sedlo aora tambien en la fineza
de conquistar à estremos su belleza,
que en eligiendo Fenix, será justo,
que apruebe su eleccion luego mi gusto.
Así traza mi engaño,
contra el destino prevencion a daño.

Alex. Pues yo aunque pudiera indignamente
rehusar la emulacion, pues à mi fiençe
se debia el Laurel, sin competencia;
yo quiero remitir à la experiencia,
de que en esfuerso, gala, ingenio, y brio,
merezco à Fenix oy por dueño mio.

Fen. Elle partido aceto.

Lid. A la razon de entrambos me sugero.

Rey. En fin quedais en competir constantes.

Filip. Si, gran señor, vnidamente amantes;
que de los tres ninguno se prefiera,
sugetos al que Fenix eligiere.

Rey. Ella saldrà con firme confianza
todos le proponed vuestra esperança,
con que desobligado
me dexais de la duda, y del cuydado.

A Fenix prevenida

tengo ya de la accion; quede excluyda
de esta vez. Altros, la amenaza fiera,
que à mi Cotonà reservais severa.

Vas.

Merl. Pues, señor, que te dize tu cuydado.

Alex. Que he perder à Fenix desdichado.

Lid. Mas confia mi amor de Fenix bella.

Alex. Uà mucho de alcançarla à merecerla.

Filip. Yo confiado estoy que ha de elegirme.

Alex. Yo mas dudoso estoy, quanto mas firme.

Lid. Nunca desconfiè de lo futuro.

Alex. Yo espero su rigor. *Salen Fenix, y Irene.*

Fen. Pues tan seguro

estais de mi aspereza.

Alex. Si, gran señora, escuche V. Alteza.

Como de vuestra eleccion

pende el que tomeis estado,

vivo ya desesperado

de esta feliz pretension,

que amor, y fortuna son

sola vna estrella, y ninguna

sin otra rige oportuna.

Luego es cierto, que al valor,

no puede dar el amor,

lo que quita la fortuna,

Lid. Yo fundo mi sentimiento,

señora, en mejor razon:
pues quien busca galardón,
supone merecimiento.

Desesperar de su intento,
es defecto del cuydado,

que vn amante avassallado
de amor tan esclarecido,

por lograrlo encarecido,
estima lo dilatado. *Fil.* Yo señora, no limito

mi esperança verdadera,
que en quien ama firme, fuera

desconfiança, delito
en el bien que solicito;

asegurarme es fineza,
que como à vuestra belleza

solo igualala fee mia,
amar con temor, seria

de sayre de la tibieza.

Fen. Por menos amante, creo
al que su temor pregonà.

Fil. Mi amor de esperar blasona.

Lid. De esperar gano el trofeo.

Ale. Yo no, porque mi deseo
coronado de alabança,

vè de infeliz la mudança:
luego fuera accion indigna

en medio de la ruina,
asegurar la esperança.

Mas si el Cielo à mi desvelo
quiso el premio suspender,

vos le enmendar, que en poder,
và poro de Cielo à Cielo.

Por mejor al vuestro anhelo
mas liberal, y oportuno,

y mas noble que ninguno;
pues lo que el por varios modos

de favor reparte à todos,
le cifrais vos sola en vno.

Fen. Pesame, que compareis
conmigo el Cielo piadoso,

pues igualmente quexoso
de dos Cielos en vno.

Mas yá, que Cielo me hazeis,
y à mis ojos luzes, bellas

del Sol, que se cifra en ellas,
no he de engañaros, supuesto

que contra vos miro expuesto
el rigor de mis estrellas;
no es culpa en mi natura tal,
fuerça es oculta, que os obliga
à que desta suerte os diga

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

mi anticipata mortal.

Alex. Con premia tan de figural

Fen. Por lo menos no os engaño,

que toda aquesta aspereza

lleva oculta una fineza.

Al. Què fineza? **Fen.** El defenpaño.

Al. Que es esto, Cielos que cido?

Iren. Pues Fenix con tal rigor

le desdén, de mi amor

otra esperanza ha sentido.

Fen. Grande tirania ha sido

tratarle así! **Al.** Riguroso

premio me dais. **Fen.** Es forçoso.

Alex. Hazed que el merito iguale.

Fen. Aora sabreis que vale

la razon solo al dicho.

Ale. Secreto encierra el rigor

con que me tratais. **Fen.** Secreto

contiene grande, su efecto

nace de causa mayor.

Lid. Ya, Filipo, nuestro amor

tiene vn competidor menos.

Alex. Que en fin no he de ver serenos

vuestros ojos. **Fen.** Se han armado.

Fil. Bueno el de Tracia ha quedado.

Fen. Contra vos de adersion llenos.

Fil. Yo, señora, en competencia

de los dos he de servirlos.

desfueite, que mis suspiros

retrate con la evidencia.

Corta fuera la opulencia

del mundo para entregarnos

mas sin esso he de obligaros,

que afectos tan verdaderos,

son dignos de mereceros,

por la firmeza de amaros.

Fen. El tiempo me ha de enseñar

las razones de elegir,

porque en veros competir,

el merito he de apurar.

Fil. No tengo mas que esperar,

esso solo quise oiros.

Partanse, pues, mis suspiros

à vencer contra los dos,

que el tiempo que estoy en vos,

pierdo, señora, en servirlos.

Ya no intenta mi lealtad

otro premio à mi desseo,

pues en el de Tracia veo

hajada la vanidad.

Lid. Yo solo mi voluntad

llego à ofreceros, señora,

que como ciego os adora

mi amor, y por vos suspira,

yà que nos dà lo que mira,

os viene à dar lo que llo ra;

no culpeis la confianza

de no anti; ipar se fejos,

que son div amor espejos,

donde se vé la esperanza;

pues luego sin mas tardança,

de vuestra gloria ambicioso,

amante, fino, y gustoso,

de entre todas mis grandezas

iré y os elegiré finezas,

en quanto elegir espeso.

Iren. Alienta, amor,irme quiero,

por no verla despreciar

à Alexandro, poi que siento

su desden, y su crueldad,

O si supiera Alexandro,

pero cuyado no mas,

que peligras en lo quexoso,

quien sujeta al riesgo esta.

Alex. Señora, pues que mi amor

no os ha sabido obligar,

es culpa de vn infeliz

el merito desleal.

Con vuestra licencia intento

partirme, adonde jamas,

ni mi esperanza os moleste,

ni mi ruego os dé pesar.

Y quizá nalla è en los montes

menos rigor, que fiera ay,

que no agradezca en halagos

alivios à la piedad.

Aun el pedernal herido

del que en obscuro llega

te busca, asable concede

la ofensa por caridad.

Solo voz, pero no es tiempo

de bolveros à acordar

memorias, que han de costarme

la vida, vuestra beldad.

Pretendan estos amantes,

que mas he sentido estàr

desayrado en su presencia,

que vuestra reguridad.

Porque no sé que se tiene,

aquesto de despreciar

vn amante à vista de otro,

que obliga à vn duelo mortal.

Y no puede remediarse,
por que es de tal calidad,
que solo se ha de sentir,
y nunca se ha de vengar.

Logren, pues, vuestros favores,
vos sus finezas lograd,
por que sin mas prevencion,
que la que el dolor me dà.

Con los mismos passos, que
es vine a servir, y amar,
bolverè à mi patria huyendo:
mas tarde me llevaràn.

Pues me los traxo el placer,
y me los lleva el pesar,
y quanto vno corre menos,
el otro camina mas.

Fen. Tened el passo, Alexandro.

Alex. Que es lo que quereis? Fen. Mortal
precepto es lo que me obliga,
justos Cielos,

que no os vais. Alex. Porqué?

Fen. Que podrè decirle?
si la voz, y el alma estàn,
vna sugeta à querer,
y la otra à desdenar.

Porque vna cosa es tener
esta aversion natural,
y otra cosa es avertir,
lo que valeroso obrais.

Alex. Para quando es el engaño,
sino para disfrazar,
lo que no siente el desseo?

Fen. Nunca en mi engaño ayrà,
que esso seria ponerme
de parte de lo vulgar,
y por huir lo comun,
es mucho mejor errar.

Alex. Luego es error despreciarme?

Fen. De te te voz, que ya està:
ò pite à mi, no es error,
sino vga firme señal
de oposicion, miente el labio.

Alex. Pues por que me hazeis quedar?

Fen. No os citará mal oirlo. Alex. Que es?

Fen. Vna prueba no mas,
de ver si contra el amor,
y contra la voluntad
me pueden vuestras finezas

hazer en algo inclinar.

Alex. Mal pleyto tengo, señora,

quando essa experiencia hagais.

Fen. Porque? Alex. Suele vn cortesanõ,

si vn papel quiere embiar
de ingenio, hazer borrador;
pero si le sale mal,

ò le repugna, ò lo escrito
le buelue luego à rasgar.

Uos desta suerte, el amor
quereis conmigo probar,
papel escrito me hazeis
por vuestra curiosidad.

He de hazeros repugnancia
por fuerza, por la eficaz
aversion que me teneis.

Luego no puede sacar
de essa prueba efecto alguno
amor, por que como està
mi fortuna en borrador,
he de pareceros mal
y vendreis al mismo instante
a romper la voluntad.

Fen. Talvez suele esse entendido
acafo vn concepto hallar,
y leerle infinitas vezes,
por que le haze novedad.

Alex. No la puede hazer en vos
mi fineza, por que vā
sugeta à que las estrallas
borren su escrito, y verdad.

Fen. De ordinario à los discretos
los Astros desdichas dā,
imagino que lo hazen
solo por verlos quejar.

Alex. Y es gusto escuchar á vn triste?

Fen. Grande, pues suponejallā
en la memoria vn indicio
de discrecion singular,
que vn necio en su vida supo,
ni sentir, ni suspirar.

Alex. Luego os dà gusto mi pena?

Fen. Es lisonja à la crueldad.

Alex. Pues si mi pena os agrada,
os vendré yo a importunar,
que aumenteis penas à penas,
por que mas gusto tengais.
Y à vn tiempo los dos tendremos
vn contento accidental,
vos de verme padecer,
yo de ver que lo mirais.

Fen. Pues esse alivio os permito,
que como mas no podrais,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

yo os dexaré padecer.

Alex. Dezidme, y con los demas
podré yo competir? *Fen.* No ay duda,

Añi, mucho os empeñais,
vn noble agradecimiento,
como puede en mi faltar?

Alex. Podré tener esperanza? *Fen.* Si, no,

Alex. Pues de que os turbais?
Fen. No es turbacion, sino duda,

Alex. Quien es la causa? *Fen.* Vna piedad.

Alex. De que nace? *Fen.* De vn respeto,

Alex. A que es obligá? *Fen.* A callar,

Alex. Quien lo ocasiona?

Fen. Un temor. *Alex.* Vencedle.

Fen. Es muy eficaz. *Alex.* Pues, y mi amor?

Fen. No me obliga.

Alex. Luego que vengo a alcanzar
de vuestro merecimiento?

Fen. Que en quanto à mi voluntad,
porque la aveis conseguido,
no teneis mas que esperar.

Alex. Que esperar no tengo? ha Cielos!
pues mis finezas haràn,
que sin esperanza espere,
quien no tiene que esperar.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Alexandro, y Merlin.

Alex. Como lugetarme pudo
tu fuerza, lince vendado,
no me venció Marte armado,
y me vence amor desnudo?
No dió mi valor sospechas,
ver con estuendo guerrero
nubes de bruñido azero,
llover diluvios de flechas?
Y bastan à darme enojos,
tiranamente atrevidos,
dos harpones, despedidos
de los arcos de vnos ojos?
De Fenix temo el rigor,
y como es deydad suprema;
con ser Fenix no se quema
en los incendios de amor.
De Fenix el nombre alcanza;
mas yo los efectos siento,
pues renace mi tormento,
porque muere mi esperanza?
Pero al passo que ha crecido
mi delden contra mi fee,
otra Dama, que no sé

quien es, me ha fav orecido.

Pues si alguna noche quiero
divertir mi triste estado,
ella fia su cuydado

à las rejas del terrero.

Mira que gran confusion

à mi discurso prevengo,

pues que repartido tengo

en dos causas mi atencion.

Una se muestra enemiga,

otra amando se recata,

conozco lo que me mata,

ignoro lo que me obliga.

Merl. Por que selgas de la duda,

essa Dama vergonçante,

desubriendo su semblante,

que de la noche se ayuda,

haz que de dia te vea,

y la podràs conocer.

Alex. Dize, que no puede ser.

Merl. Pues digo, que es vieja, ó fra.

Alex. No dá su voz testimonio

de quienes, indicio, ó seña?

Merl. Si acaso es alguna dueña,

que avrá tentado el Demonio?

Alex. Si es Fenix? pero el dezillo,

ni aun à sospecharlo acierto.

Merl. El amor mira encubierto,

tambien como el tabardillo,

dala con otros desvelos,

y si tiene voluntad,

verás, que su enfermedad

descubre pintas de celos.

Alex. De los que padezco yo

quisiera poder librarme,

pues veo, que me compiten

otros Principes amantes.

Merl. Ricas libreas han dado

à porfia. *Alex.* En casos tales,

los Principes hazen siempre,

lo que deben à su sangre.

Merl. Unos hazen lo que deben,

y otros deben lo que hazen:

mas para que la Princela

venir os mandó esta tarde

à Palacio? *Alex.* Porque quiere

hazer el primer examen;

y así à competir venimos

con discursives combates,

à batallas de Minerva,

trucando encuentros de Marte.

Mer l.

COMEDIA FAMOSA

Merl. Ya vienen, y viene Fenix.

Alex. Que vñano el de Tebas sale.

Merl. Y el de Creta, que parece,
por la sobervio, que trae
el Minotauro en el cuerpo.

Alex. Y la música delante
sirve de clarín, que llama
al ingenioso cerramen.

*Salgan los Musicos cantando, y después
el Rey, Filipo, Lidoro, Fenix,
y Irene.*

Musíc. Amantes, que à Fenix, injuria del
amais, y servis, [Sol.
venid à la fama, venid à la voz,
que promete al que fuere feliz
laureles de amor.

Rey. De discretos, y de atentos,
oy aveis de hazer alarde,
pues en vn Principe son
las partes mas essenciales.

Iren. Qual te obliga mas? *Fen.* Ninguno;
No sabrà, que mi amor nace
de Alexandro, ni aun el mismo,
pues de noche suelo hablarle,
sin que conozca quien soy,
por aliviar mis pesares.

Iren. Pues no es querido Alexandro
de Fenix, bien puedo amarle.

Rey. Comiença à satisfacerte:
seré vn Argos vigilante,
por ver si Alexandro es
favorecido. *Fen.* Escuchadme.
Ya, Principes, que mi mano,
de Provincias tan distantes
os llama, sino es que el secreto,
antes que la mano os llame.
Y ya que acertar importa
vna sentençia tan grave,
por ser mi eleccion el juez,
y mi libertad la parte.
De los meritos pretendo
de cada vno informarme,
porque la razon lo mi e
à la luz de su dictamen.
Y assi para dar principio
a esta noticia, declare
Filipo, porque razones
quiere conmigo casarse.

Filip. Por dos, y aunque la mayor
es vuestra hermosura grande;
la otra es la convenienciam

que tan gran señora añade
a mi fortuna, atencion
forçosa de los que nacen
como yo. *Fen.* Luego esse amor,
à riesgo està de llamarse
razon de estado. *Filip.* Tener
muchos Reynos, que os aclamen,
es mi interito, y assi quiero,
que al mio el vuestro se enlaze.

Fen. Esse interès es animas
no me amais? *Filip.* Soy vuestro amante.

Fen. Teniendo en el corazon
los estados de mi padre,
como con tantas muralas
de Presidios, y Ciudades,
podrà entrar en vuestro pecho
amor, si es niño, y cebarde?

Rey. Mucho siento el ver que à Fenix
Filipo no satisface.

Fen. Diga Lidoro, que causas
le obligan. *Lid.* Las mas principales,
voluntad, y estimacion
de vuestras divinas partes,
y aunque no lleve por norte
la Corona que os reparte
Atenas, pues de la fuya
Creta heredero me haze,
Isla que respeta el Ponto,
por arbitro de sus mares.
Otro pretexto mas noble
tengo. *Fen.* Y qual es?

Lid. Vuestra singre,
vuestro origen Real, que en Grecia
es el mejor. *Flor.* Esta parte
ilustra, mas no afieina.

Lid. La nobleza debe amarse
tambien. *Fen.* Yo de quien la heredo?

Lid. De antecessores tan grandes,

Fen. No por mi, por los blasones
me quereis, y es agraviarme,
pues mas que yo os enamoran
memoria de bronçe, y jaspe.

Rey. Oye aora los motivos
de Alexandro, y sean tales,
que en vez de amor odio engendren.

Iren. Zelos tendré de escucharle.

Alex. Aunque no poseo Reynos,
que à mis leyes se avassallen.
y artifice de mi propria
fortuna puedo llamarme.
Pues la espada, y el cavallo

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

solo en la herencia me caben,
 trabajo so patrimonio
 de aquel que segundo nace.
 No os quiero por la Corona,
 que a vuestra luz cobra esmaltes;
 ni por la Regia ascendencia,
 que acuerdan Griegos Anales,
 solo por vos. sola os quiero,
 y os quisiera, aunque os halla fte,
 no entre purpuras de Tyro,
 sino entre humildes sayales.
 Y os igualara conmigo,
 poniendo el Ramo de Daphné
 en vuestra frente, aunque fuera
 señor, desde el Nilo al Ganges,
 que a daros vna Corona
 huviera sido bastante
 la hermosura, sin que entrara
 naturaleza a la parte.
 Y aunque en los dos si juntaran
 vstros tan desiguales,
 solamente con tener
 pagado mi amor constante,
 no echara ments en vos
 imperios, ni calidades.

Fen No es verdadero el amor,
 que sirve, porque le paguen.

Alex No podeis negar que el mio
 es de mas fines quilates.

Fen Es verdad. *Rey* No es buen indicio,
 que a los demas le aventaje.

Fen Pero todos me quereis
 con fines particulares.

Filip Lícito es el que yo llevo.

Lid El que yo publico es grande.

Alex El que yo sigo es mi amor,
 y el merito, que en dos cabe.

Fen Pues porque deis del ingenio,
 y la discrecion señales,
 en cinco versos proponga
 la musica acorde, y grave,
 cinco motes, dos nos tocan
 para divertir la tarde,
 a Irene, y a mi, y los tres
 en vosotros se reparten;
 pero cada vno atento
 al mote que le toca e,
 ha de discurrir, fundando
 en él con ingenio, y arte
 el fin que dize que tiene
 de pretenderme, y amarme,

y el discurso ha de acabar
 con el mote. *Fil* Diestro examena,
Lid Yo le aceto. *Alex* Y yo.

Fen Pues juzgue
 este ingenioso combate
 vuestra Alteza. *Rey* Estaré atento,
 porque Fenix no me engañe.

Iren Así diré mi cuydado.

Fen Así haré, que el fuego exale
 de mi amor, aunque le optima
 el precepto de mi padre.

Musica Justa fue mi perdicion,
 de mi suerte estoy contento,
 yo no espero galardón,
 que vuestro merecimiento
 satisface mi passion.

Fen A Irene toca el primero.

Rey Discreta fabrá lograrle.

Iren Pues repétile, porque
 vuelva el cido a informarle.

Musica Justa fue mi perdicion.

Iren A mi estado satisface.

Perdime entre los despojos
 de la guerra esquivá, y fuerte,
 dos veces, por mis enojos:
 La primera, por mi suerte,
 la segunda por mis ojos:
 la vna, aunque sin razon,
 lo quiso agena eleccion;
 la otra, quise yo; y así,
 pues por querer me perdi,
 justa fue mi perdicion.

Fen Rezelas, pues ama Irene,
 desvela, y alleguadme.

Rey Quien entra aora? *Fen* Filipo.

Filip Oyga el mote que me cabe.

Musica De mi suerte estoy contento.

Filip Con él volveré a explicarme.
 Imperios juntar quisiera
 mi amor, pues como os adora,
 os busca mas alta esfera,
 y a ser posible, señora
 de todo el mundo os hiziera.
 Por vos no ser dueño siento
 de quanto ha criado Dios:
 y aunque heredo el Regio assiento,
 no por mi, sino por vos.
 de mi suerte estoy contento.

Fen Discarran el que se sigue
 Lidoro, y vuelva a escucharle.

Musica Yo no espero galardón.

COMEDIA FAMOSA

Lid. Haze que à mi intento iguale.

Es la hermosura enemigo
cruel, porque à la fineza
tiranamente castiga;
mas humana es la nobleza,
pues que premia al que le obliga.
Por esso mi estimacion
la vuestra obligar procura;
pues en mi firme aficion,
de la tirania hermosura
yo no espero galardón.

Fen. El que llega es de Alexandro.

Alex. Pues otra vez le declaren.

Musíc. Que vuestro merecimiento.

Alex. Mi amor en el se retrate.

Al merito que teneis
no dà el poder parte alguna,
pues aunque el Reyno heredeis,
no alcançais por la fortuna,
lo que por vos mereceis.
Y assi para el mal que siento,
para todo mi tormento,
para toda mi passion,
no quiero mas galardón,
que vuestro merecimiento.

Fen. El vltimo repetid,
pues yo en el he de fundarme.

Musíc. Satisfaze mi passion.

Fen. Prestame amor tus disfraczes.

Mi eleccion que diga intento,
de qual se siente obligada;
y mientras la voz no aliento,
siento vna passion, causada
de no dezir lo que siento.
Y hasta llegar la ocasion,
por mas que à sentirle vengo,
como se funda en razon,
la misma passion que tengo
satisfaze mi passion.

Rey. En ajustar el intento,
con el mote os juzgo iguales.
En quanto al merito, Fenix
ha de ser quien lo declare,
aunque ya la voz me ha dicho
lo que desmiente el semblante.

Fen. Primero otra competencia
lo ha de juzgar. *Fil.* En que parte?

Fen. En el festin desta noche.

Fil. Temo, que và, y perdonadme,
vuestro mismo pensamiento,
quien es el dichoso sabe,

y juzgo, que no he de ser lo
yo. *Fe.* Mereced, que aun no es tarde.

Lid. Lo mismo temo. *Fen.* El que juzgare,
que su esperanza es difícil,
la pierda, pues es mas facil,
que en fortuna, y en amor
no son las dichas iguales.
Perdona, Alexandro, el labio,
pues en tan publico lance,
no querer favorecerte,
es querer asegurarte. *Vas.*

Iren. Pues queda ofendido, es buena
ocasion de que yo entable
mi intento sobre su ofensa,
despues bolverè à buscarle. *Vas.*

Rey. Aunque artificiosamente
Fenix, con rigor le trate,
no ha de borrar la impressiõ,
que en mi las sospechas hazen,
ni en peligros que consulto
en los Astros Celestiales.
Y assi hasta satisfacerme
he menester desvelarme.

Lid. Voy à prevenirme, lleno
de nuevas seguridades.

Fil. Y yo, pues Fenix lo manda,
voy à merecer constante.

Alex. Yo con justa causa quedo
agraviado de vn desayre.

Lid. No estareis en el festin?

Alex. Aunque la suerte me falte
ni à salir desvalido,
por no parecer cobardo.

Fil. Allà os aguardaremos,
ya no temo que me agravie.

Lid. Sin este competidor
ya està el amor de mi parte. *Uanf.*

Alex. Ahora que se aconseja
solo contigo mi labio,
pues entrò en voz el agravio,
salga en acento la queixa.
Vieron los siglos presentes
tal muger? *Merl.* Ni los passados
capones, como cebados
con aspides, y serpientes.

Alex. Que vana! *Merl.* Y es vna lega.

Alex. Que cruel! *Merl.* Es tigre Hircana.

Alex. Tiene poca fee. *Merl.* Es pagana.

Alex. Mi amor no la entiendo.

Merl. Es Griega.

Alex.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

Alex. Bien paga el aver buscado
la guerra, pues me ha ofendido.

Merl. Bien paga avernos vestido
por ella de colorado.

Alex. A vn peligro, aunque le igualo,
me puse por merecerla.

Merl. Y à riesgo, de que por ella,
te llamassen pie de palo;

pero escuchame, señor,
que hallar à tu pena quiero
vn consuelo. *Alex.* No le espero.

Merl. Fenix dixo. *Alex.* Què rigor!

Merl. Que no igualaba vn amante
à otro en la dicha bien. *Alex.* Es assi.

Merl. Qué sabes si fue por ti?

Al. Por mi fue. *Merl.* Al rebès lo siento,
y vn exemplo ay que lo apoye.

Ale. No puede averle. *Merl.* Pues oye,
si estás para oírle, vn cuento.

Vn Cura quiso enmendar
de ciesta correspondencia,
de vn mozo la imprudencia,
y subióse à predicar.

Y quando empezó severo
à culpar con zelo ardiente,
los que escandalosamente
vivian: entrò el Barbero,
que con finas cautas porfias,
y passar mas cubierta,
à media noche à vna puerta
iba à tocar las folias.

El Cura al mozo profano
reprehendiò, y por mostrar,
que le queria tirar
vna piedra, alçò la mano.

Y al tiempo, que con destreza,
aunque à nadie señalò,
levantò el brazo, baxò
el Barbero la cabeza.

Presumiendo que à su frente
iba el tiro encaminado,
y conociò su pecado,
por su ignorancia, la gente.
Fenix mostrò su aspereza
en comun, si bien se mira;
y assi, hasta ver à quien tira,
no baxes tu la cabeza.

Alex. No busques dicha à mi estado,
y advierte, que Irene aora
buelve. *Sale Irene.*

Iren. Alexandro. *Alex.* Señora.

Iren. Despejad esse criado.

Merl. Yo bien despejado soy,
con despejo me criè,
aqui con despejo entrè,
y con despejo me voy. *Vase.*

Iren. Aunque por vos he perdido
mi patria, y aunque tambien
por vos, el alma lo sabe,
mi libertad presa està.

Que os vcais sin premio siento;
dixe mal, no os veis sin èl,
que el mayor premio de todos
el comun credito es.

Pero aunque os premia la fama,
muy poca atencion debeis
à la crueldad de Fenix,
y à la ingratitud del Rey:
no aseguraste su Imperio?

Alex. Yo estableci su laurel.

Iren. Pues porquè mas experiencias
de lo que sois quiere hazer?
y como estando obligado
desagradecido es?

Alex. Hija, de los beneficios
la ingratitud siempre fue;
de padres tan generosos
nace monstruo tan cruel.

Iren. Ya que conoceis que os haze
con engañoso doblez
el amor supercherias,
y desayres el poder,
porquè vuestro heroyco aliento
sufre que assi le estrecheis?

A vn triunfo dudoso aspira,
quando ay otros que vencer.

Si de vn mar se viò arrojado
presumptuoso el baxel,
para sacar nuevos golfos
creyò el imàn otra vez.

De vn monte se aparta vn rio,
por ser ingrato con èl:
pues vè que le impide el passo
después que le besa el pie.

El toro, de cuyo duelo
vn tronco es duro cartel,
b sca aplausos en otros Campos,
si vencedor no se vè.

Intentad otras fortunas,
y en vn Reyno no cifreis,
lo que os puede dar la suerte,
y vos podeis merecer.

Pues

COMEDIA FAMOSA

Pues aunque imposibles sean
las empressas que intenteis,
todas os la facilito,
lo que os venga à proponer.
Mi padre, como testigo
de vuestros esfuerzos fue,
dessea que acreditadas
por vos sus armas estàn.
Vuestra amistad solicita:
y si llegais à tener
por amigo vn Rey tan grande,
guerra al de Atenas hareis,
por vengaros de su olvido.

Alex. Y porque à Fenix me dé.

Iren. No es esto lo que yo intento, *Ap.*
todo lo alcanço el poder,
mas lo que mi padre quiere
es, que los medios trateis,
de mi libertad, y luego,
que à Grecia dexeis por él;
pues notais, que siempre huvo
en los Griegos poca fee.

Alex. Como dexaréla empressa
de mi amor? *Iren.* Para bolver
con las Eypcias vanderas
à vencerla. *Alex.* Dizes bien.

Iren. Assi le aparto de Fenix. *Ap.*

Alex. Assi mi amor lograré. *Ap.*

Iren. Ya que dezir mi cuydado
yo proptia no puede ser.

Alex. El favor de vn Rey me anima:

Iren. Yo le aseguro, y leed,
(porque creais lo que os digo)
aquesta carta despues,

Dale una carta.

Alex. Con su amistad rendré apoyo,

Iren. Con ella feliz sereis.

Alex. Y aunque à su poder le pese,
Fenix será mi muger.

Sale el Rey, y queda se al paño en un bierto.

Rey. Ya creo lo que temi,
Cielos, por lo que escuché!

Alex. Pues me escribe Ptolomeo,
su carta mi aliento es.

Rey. Mi enemigo es quien escribe,
y tengo mas que temer.

Alex. Mucho os debo, hermosa Irene.

Por el otro lado del tablado salga Fenix.

Rey. Fenix, à esto me trae:

Fen. Quanto escucho es en mi ofensa.

Iren. Pues secreto, y responded.

Fen. Con esto dice, que es suyo

aquel cerrado papel.

Rey. Que la carta es sospechosa,
con esto me dio à entender.

Iren. Lo mismo que yo os he dicho,
en essas letras vereis.

Rey. Pues el riesgo es evidente,
yo me sabré defender. *Vase.*

Fen. Pues no puedo pedir zelos,
assi à estorvarlos saldre,

Irene, en tu busca vengo.

Iren. Siempre me obligas cortés.

Fen. Restituirte pretendo

à tu patria, oy lo trare

con mi padre, y buelvo aora

à persuadirle otra vez.

Iren. Contigo iré, pues me obligas.

Fen. Ya siento que preta estés.

Alex. Favorecedme, en que yo

os acompañe tambien.

Fen. La que está lexos da amar,

no puede favorecer,

(mal con amor se desprecia,

con zelos mas faciles.)

Alex. Permitid. *Fen.* Bolved atrás.

Alex. Que yo. *Fen.* De aqui no passeis.

Alex. Me quexe à vos. *Fen.* No es possible.

Alex. Quien lo estorva? *Fen.* Mi desden.

Alex. Pues que haré entre tantos males?

Fen. Sufrillos. *Alex.* Pudiera ser,

si tuviera tanta fuerza

la vida como la fee.

Iren. Que sienta yo que la quiera, *Ap.*

y no me pueda ofender!

Alex. Que à las porfias, y al tiempo *Ap.*

no se rinda su esquivéz!

Fen. Que sea falso, y no pueda *Ap.*

dezirle yo que lo es!

Iren. Que riguroso silencio!

Alex. Que pena! *Fen.* Que injusta ley!

Iren. Mas si el callar es razon.

Alex. Mas si el penar justo fue.

Fen. Mas si el arder es preciso.

Iren. Callar, alma, y padecer.

Alex. Penad deslicos, penad.

Fen. Arded, corazon, arded. *Vase.*

Sale Lib. A este jardin cuyo espacio,

dando al Mayo que imbidia,

verde Atalaya es del Mar,

y lisonja de Palacio,

Fenix con vn mismo afecto

suele baxar cada dia,

pues entre sus quadros ha

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

su passion de mi secreto.

Y tengo algunas ventajas,
con darme de su amor parte,
porque conmigo reparte
sus penas, y sus alhajas.

Pero ya inquieto el sosiego,
la veo venir aqui. *Salen Fenix.*

Fen. Libia. *Lib.* Que traes? *Fen.* Ay de mi!
ya se añadiò fuego à fuego.

Lib. Dilo. *Fen.* A vn rigor me sentenciò,
pues callando no le obligo
Alexandro, mi enemigo,
no fue sino mi silencio.

Lib. Así el hermoso semblante
turbas? *Fen.* No es justa cosa,
que sepas que estoy zelosa,
pues sabes que soy amante?

Lib. Como tu altivez se doma?
zelos tu? *Fen.* A sentillos viene
mi amor, porque zelos tiene,
sencillima paloma.

No has notado su desvelo,
no has visto como ofendida
de la que fue preferida,
con las plumas barre el suelo.

Haye del nido, que rico
de otras caricias le vè,
y notopa esforvo el pie,
adonde no afile el pico.

Los ayres, mal satisfecho,
en rancos arrullos prende,
y quando las alastiende,
arcos parece que flecha.

Arde en zelosa passion,
eriza el plumaje bello,
y todo lo azul del cuello
lo traslada al corazon.

Pues como tendré paciència
con zelos, dolor mortal,
si à tan manso irracional
enfurece su violencia?

Lib. Quien fue de tales extremos
la causa? *Fen.* Oy, estava liene à solas.

Lib. Mira que viene el Rey.

Fen. Despues hablaremos.

Salen el Rey, Lisidas, y Corinto.

Rey. No es hora de que el festin
te pretengas? *Fen.* Si señor.

Rey. Ya de la noche el horror, *Ap.*
de mi tormento ayuda el fin.

Fen. Y quales el sitio adonde
à los tres los desafia su amor?

Rey. Esta galeria,
que à este jardin corresponde.

Y pues ya están avisados
de que por aqui han de entrar,
Lisidas quede à estorvar,
que no pasen sus criados.

Ninguno entre de su gente,
ni su familia asistido,
pues el sarao prevenido
Fenix se ha de hallar presente.

Y al decoro estoy atento,
otto el fundamento es. *Ap.*

Lis. Pues qualquiera de los tres
entrará solo. *Rey.* Eso intento,
y di à Filipo, que yo le llamo.

Fen. Con que cuydado
à Filipo avrá llamado? *Ap.*

Rey. Y ala noche sepulcò su luz.

Fen. No bastan mis zelos?

Rey. Vamos, Fenix. *Fen.* Que rigores!
Aora nuevos temores,
aora nuevos desvelos.

Rey. Aunque en sus esferas bellas
me amenazan atrevidas,
por no verse desmentidas
no han salido las Estrellas.

Vanse, y quedan Lisidas, y Corinto.

Lisid. Tu conmigo has de quedarte,
porque este passo guardemos.

Cor. Lo que manda el Rey haremos.

Lisid. Pues retirete à esta parte.

Salen Filipo, y Lidoro.

Lid. Competir con amistad,
es la mas noble experiencia.

Fil. No rompe la competencia
la ley de la vrbandad.

Lid. A nuestra amante porfia,
ya su retiato asegura
la noche. *Fil.* Y con ser obscura,
puede preferir al dia.

Lid. Grandes son las prevenciones.

Fil. Porque aunque amor las llamas,
verà en Fenix, y en sus Damas
bizarras ostentaciones:

notan sumptuoso el estilo,

llena de aparato vano,

mostró al Capitan Romano

la hermosa Reyna del Nilo,

como al que aora has de ver.

Lid. En Fenix viene à lograse.

Salen por la otra puerta Alexandro, y Merlín.

Merl. Pues al festin han de hallarse

COMEDIA FAMOSA

tantas Dams, podrà fer,
que tambien este presente,
la que se encubre à tus ojos.

Alex. No es alivio à mis enojos.

Merl. Desconfias facilmente,
mas yo, que ay misterio digo
en la Dama del terrero.

Alex. Pues por si me hablare, quiero
que al farao entres conmigo,
por si puedes, aunque tenga
cubierto el rostro, alcançar
quien es. *Merl.* Contigo ha de entrar.

*Lidoro, y Filipo han de estar en medio del
tablado, hablando à parte, y llegan
donde estan las guardas.*

Lid. Ya es bien que amor se prevenga,
vamos. *Fil.* Ya mi empeño ves,
ciego Dios, niño gigante.

Lisf. El que passar adelante
quisiere, diga quien es.

Fil. Lidoro, y Filipo. *Lisf.* Quiere
el Rey, que ningun criado
entre, si lo su cuytado
à los Principes prefriere.

Lid. Solos venimos. *Cor.* Entrad,
y que à ti te llama advierte.

Entran los dos.

Fil. Si querrà dar à mi fuerre
alguna seguridad.

Alex. No podràs entrar, pues ya
lo que el Rey manda escuché.

Merl. Entra tu, que no serè
Merlin, sino entrare allà.

Llega Alexandro à las guardas.

Alex. Alexandro soy. *Lisf.* A ti
dexarte entrar es lo coso,
y el Cielo te haga dichoso.

Alex. Huyen las dihas de mi.

*Entrase Alexandro, y Merlin se va à llegando
poco à poco embozado.*

Cor. Mas gente viene. *Merl.* Yo llevo.

Lisf. Quien vâ? *Merl.* Vn Principe Breton.

Lisf. Solo à tres conozco, y son
de Corana. *Merl.* Y yo soy lego?

Lisf. Como competir valiente
en la batalla no os vi.

Merl. Para pelear por mi,
le di poder à mi gente.

Cor. Nî aun en la carrera os ven.

Merl. Yo saldè à dallas del veloz.

Lisf. Que librea? *Merl.* Azul por zelos.

Cor. Que cavallo? *Merl.* Azul tambien.

Lisf. Y dançais bien? *Merl.* El dançar
es mas que hazer se pedazos.

Cor. De Bretaña? *Merl.* Majadero,
de Bretaña, ay tal portia?
que para Fenix no avia
de ser de lienço casero.

Lisf. No aveis traido criados?

Merl. Allí vn Irlandes me espera
con seis perros, que qualquiera
se come vn hombre à bocados.

Cor. Que os sirvamos, justo es.

Merl. Miedo tienen. *Lisf.* Que aguardais?
y entre tambien, si gustais,
los perros, y el Irlandes.

Merl. No es bien que noten en mis yerros,

Cor. Mandais que los llames? *Merl.* No.
que vn Principe como yo
no ha de festejar con perros.

Entrafe con gravedad.

Lisf. Retirarnos es mejor,
pues que nadie sigue, advierte
à este Principe encubierto.

Cor. El gasta notable humor. *Vanse.*

Salen por la otra puerta Alexandro, y Merlin.

Alex. Ya que he entrado acà dentro,
al sitio del festin vamos.

Merl. Valiendome de la industria,
vengo figuendo tus passos,

Alex. Hablemos hasta salir
de los floridos espacios
del jardin, en la esperança
que Ptolomeo me ha dado.

*Affomase Fenix à una rexa baxa que ha de
estar en medio del tablado.*

Fen. Cuydadosa de que llame
mi padre à Filipo, salgo
à escuchar, si los dos son
los que alli se han retirado.

Merl. Contrangrande valedor
seràs dichoso Alexandro.

Fen. Nombrar oigo à mi enemigo,
y con afectos contrarios
del nombre me lisongo,
aunque del labio me agravio.

Alex. Que mi amor se logre intento.

Fen. Y esta voz, sino me engaño,
es la suya. *Alex.* Y assi quiero,
para tenerle obligado,
responder à Ptolomeo,
por conquistar con su amparo,
essa Fenix de hermosura,
en cuya llama me abrafo.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

Oy me dió la carta Irene,
y agradecer su cuydado
no pude, pues entró Fenix
quando estábamos hablando.
Fen. Quien le pudiera pagar
tan alegre del engañó;
mas porque no me conozca,
la industria de que me valgo
otras noches me asegura.
Ce. Alex. Parece que llamaron,
y fue desde aquella rexa.
Merl. Con la ce te llaman, vamos
ella delectra; y yo *Llega à la rexa.*
de juntar las partes trato.
Quiex. Quién es? *Fen.* La que os fuele hablar
en el terrero, que acaso
al passar junto à esta rexa
vuestra voz oyó. *Alex.* Obligaros
no puedo sin conoceros.
Fen. Quien os assiste? *Alex.* Vn criado
que atento verà quien viene.
Merl. Seré vn vezino assechando.
Alex. Enigma de mi discurso,
pues no puedo descifraros,
y quanto mas lo pretendo,
mas dificultoso os hallo.
Aunque no alcanço quien sois
tuve por alivio hablaros
en fee de cierta sospecha.
Fen. Que os declareis mas aguardo.
Alex. No sois la que yo quisiere,
y perdonad si os agravio.
Fen. No sé si soy la que amais;
mas sé que os estimo tanto
como vos podeis quererla.
Alex. Mucho será; pues yo passo,
con lo que à Fenix adoro,
de los limites humanos.
Fen. Tantola quereis? *Alex.* Mi amor
à su ingratitud igualo.
Fen. Y su rigor? *Alex.* Me enamora.
Fen. Que aguardais? *Alex.* Morir amando.
Fen. A vos os dexa is por ella?
Alex. Uive en ella mi cuydado;
pero el agradecimiento
queda en mi, para pagaros,
quando os conozca. *Fen.* Perdonen
la obediencia, y el recato. *Ap.*
bolved por aqueste sitio,
y no sea acompañado,
despues del farao. *Alé.* Y vos,
si es que en él ayais de hallaros,

me hazed favor de llevar *Dale una vanda.*
aquesta vanda en el brazo,
porque os pueda conocer.
Merl. Ha señor, que siento pasos.
Fen. Si haré. *Merl.* Y de que pisan floxo,
que son guarda Damas sacó.
Alex. Por aqui he de bolver? *Fen.* Si.
Merl. Apríssa, que van llegando.
Alex. Que dizes desto? *Merl.* Que llevo
llosos de dudas los cascós.
Alex. Yo de dudas, y de indicios;
quiera amor no salgan vanos.
Vanse, y salen por otra puerta el Rey, y Filipo
y queda se Fenix à la rexa.
Fen. Quien avrá entrado al jardín?
Rey. Filipo, allí estorvo el daño.
Fen. Mi padre, y Filipo son,
presto saldré de vn cuydado.
Rey. Mientras el termino llega
de tan festivo aparato,
quiero hablarte en este sitio,
por secreto, y retirado.
Fil. Que ordenastan prevenido?
Rey. A vn grave empuño te llamo.
Fil. Pues à que aguarda tu pecho?
su intento arroja à los labios.
Rey. La enemistad que yo heredo
con la nacion de Alexandro
sabes? *Fil.* Siempre los de Atenas,
y Tracia fueron contrarios.
R. y. Pues segun esto, si à Fenix
diera Alexandro la mano,
seria dar enemigo,
y no Rey à mis vassallos.
Fil. Claro está; mas no es possible,
pues le desprecia. *Rey.* Es engaño,
y sobre aqueste peligro,
y el que me anuncian los Astros,
ay otro mayor. *Fil.* Que dizes?
Fen. Llena estoy de sobresaltos.
Rey. Con Alexandro se escribe
Ptolomeo mi contrario,
y pues otro Ptolomeo,
su ascendiente, entregò ingrató
la cabeza de Pompeyo,
ser traydor, podrá en mi agravio
el sucessor, que tambien
ay delitos heredados.
Fil. Pues, señor, que determinas?
Fen. Ya doy por ciertos mis daños.
Rey. Amigos y deudos somos,
Rey soy, y tengo à mi cargo

COMEDIA FAMOSA

la utilidad de mi Reyno,
de su conveniencia trato;
y assi para aseguralla,
es bien que muera Alexandro.

Fen. Valgame el Cielo! *Rey* Esta noche
ha de ser. *Fen.* Rigore extraño!

Rey. Aqui se ha de executar
su muerte, pues es el passo
por donde ha de salir.

Fen. Yo propia à su fin le traygo,
pues le dixé, que bolviéssé
por aqui, entré riesgos tantos,
que he de hazer: piedad, y amor,
ved que peligra Alexandro.

Vase.

Fil. Como à la comun sospecha
se podrá encubrir vn caso
tan grave? *Rey.* Por esso dixé,
que no entrañen los criados,
y de persona secreta,
y resuelta lo he fiado.
La noche es complice muja,
y el mar, que en estos peñascoe-
bate, esconderà su cuerpo.

Fil. Yo mas noble modo hallo
de matalle. *Rey.* De que suerte?

Fil. Puedes tu averte engañado,
y assi, aguarda, que yo vea,
si Fenix en el faro
le favorece, y si viere
que son tus indicios claros,
fiar podràs de vn zeloso
la mayor prueba de ofado.
Yo intentarè darle muerte
con igual riesgo en el campo,
y lograràs tu castigo,
sin descredito, y quedamos;
tu sin mostrarte aleuoso,
yo sin zelos, si le mato.

Rey. Quiero que reynes con Fenix,
y arriesgarte fuera agravio.

Fil. Las esperiencias del riesgo
hazen à vn Rey esforcado.

Rey. Pues la execucion suspendo,
hasta que sus defengaños
me avisen.

Anden algunos passos.

Fil. Lince he de ser
de las acciones de entrambos.

Rey. En mi ofensa divertidos
hemos llegado à este quarto.

Fil. Y ya del festin alegre
se escucha el sonoro aplauso.

Rey. Las Damas, y Cavalleros
yàn al sitio señalado.

en dos tropas divididos.

Filip. Y por aqui vån passando
à tomar las hachas, llenos
de galas, y de penachos;
y assi à ocupar el dafel
puedes entrar, que yo aguardo
que lleguen. *Rey.* Pues vās con ellos,
atencion con Alexandro. *Vanse.*

*Salgan por la otra puerta en dos tropas los
galanes, y las damas, que han de ser quatro,
todas con mascarillas, Libia, y Fenix vestidas
de vn mismo color, y Fenix con la vanda puesta
en el brazo, y la musica delante atravesando
el tablado, y entrando por la otra parte.*

Musi. A merecer el amor
almas luzido teatro,
adonde la competencia
le ha de coronar de aplausos.

Fil. Conocer è qual es Fenix,
quando por aqui bolvamos.

Fen. Si conozco su peligro,
como el aviso dilato.

Alex. La de la vanda, à quien sigo,
se queda atrás.

Fen. Assi guardo su vida, Libia.

Lib. Señora. *Fen.* No te apartes de mi lado,
y vè adelante. *Alex.* Parece
que os deteneis con cuidado.

Fen. Porque ay cierto inconveniente
en el jatin para hablaros,
no salgais por él, salid
por la puerta de Palacio,
que yo estarè en el terrero.

Alex. A sù lo harè. *Fen.* Pues entraos,
que vån a tomar las hachas.

Alex. Ya yo sigo vuestros passos,
aguardad, yo os traerè el hacha,
porque alumbre en vuestra mano;
si es el Sol que yo sospecho,
bien podrà prestarle rayos. *Vase.*

Fen. Libia, oye presto. *Lib.* Que ordenas?

Fen. Ponte esta vanda en el brazo,
y pues de vn mismo color
vestidas las dos estamos,
para lograr este intento,
aunque pida porfiado.

Alexandro, que descubras
el rostro, no has de otorgallo;
ni tampoco le respondas;
pues sabes que importa tanto
esta cautela, y aguarda
en este puchito. *Lib.* Aqui aguardo.

Vase.

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

JORNADA TERCERA.

Vase Fenix, quedando Libin con la vanda, y bueluen à salir los Musicos delante y la misma tropa con sus bachas, y Fenix con ellos, y llega Alexandro à dar el bache à Libia, y à él le traen otra.

Muse Sus alas diò à la hermosura,
para su adorno bizarro,
y en cada pluma que quita,
pone vna flecha en el arco.

Alex. Presuma essa luz de estrella,
pues logra empen tan alto.

Lid. Si es Fenix la de la vanda.

Fil. Esta accion ha confirmado
la sospecha del Rey. *Iren.* Ya
à la luz que diò Alexandro,
mis zelos veo. *Fil.* En la llama
de aquella antorcha me abraço.

Lisi. Ya el Rey ocupa su asiento.

Lid. Nuestro jaez será el aplauso.

Alex. Esto toc à las deydades,
que de aqueste Cielo humano,
con ayrosas influencias
son lucidissimos Astros.

Fil. De confiado blasona.

Fen. Ya el alma el premio le ha dado.

Lid. Ya nos llama à competir la musica,

Vengan à quedar las quatro damas enfrente de los quatro hombres, y la musica se ha de auer entrado, y suenen dent ro los violones.

Alex. Que aguardamos?

Fil. Cada vno con la dama
que le acompaña, vaya entrando

Alex. Aquella vanda es mi noite.

Merl. Fenix es la de mi amo.

Quita se la mascaril'a.

Fen. Pues porque vea Filipo
con quien vâ le desengano.

Alex. Que esto mintiò mi dicha?

Fil. De tal favor voy viano.

Alex. Yo embidioso. *Fen.* Con la duda
aun no he querido premiaros,
y por esso me descubro;
pues ni aun este breue plazo
de que sois favorecido,
quiero que esteis engañado.

Iren. Perdiò mi amor el recibo. *Vase.*

Lisi. Bolviò a vivir mi cuydado. *Vase.*

Fil. Pues desdeñosa le ofende,
los indicios fueron falsos. *Vase.*

Fen. Por guardar su vida, quiero
que le vean despreciado. *Vase.*

Alex. Muerto voy.

Merl. Carbon se ha buelto
la esperança de Alexandro.

Salen Filipo, y Irene, y dizen de otro primera.
Dent. Alexandro viva, viva.

Fil. O pefe la aclamacion
del vulgo vil, sin razon?

Iren. Filipo, quiea tanto priva
con Fenix, y con la suerte,
siente apenas alabanças.

Fil. Si matan mis esperanças,
como he de sufrir su muerte?

Iren. Vos no os veis favorecido,
y Alexandro despreciado?

Fil. No cessa Irene, el cuydado,
hasta ser yo el escogido.

Y esta opinion es bastante
para poder esorvallo.

solo el correr vn cavallo

le aclama el vulgo ignorante,

y assi al Rey dezirla quiero

se resuelva à la eleccion,

y dexar la pretension,

aunque pierda lo que espero;

Que por mal afortunadas,

no quiero ver competidas

mis acciones deslucidas,

y las suyas aclamadas.

Nies cordura, si he de ser

Rey de esse vulgo indiscreto,

que me pierdan el respeto,

los que me han de obedecer.

Que aun en vn bruto condeno

libertarle à su furor,

porque perdiendo el temor,

no querrà tomar el freno.

Siempre à vn Rey assegurado

temor, y amor han tenido,

porque el oficio es temido,

quando el sujeto es amado.

Pues si el vulgo me valdona,

quiero quitarle esse vicio,

que no temerà el oficio,

quien no estima la persona.

Iren. Fenix sale à divertir
a esse jardin su tristeza,
con su musica; oy empieza
lo que la quiero pedir,
à darlogro à vuestro empleo
id, si al Rey quereis hablar,
que yo intento asegurar
vuestro boda, y mi desseo.

Fil. Mucho, señora, me obligo,
pues el favor que me dàs,

por tuyo lo estirno mas,
que por lo que en el configo,
Entre vna, y otra beldad,
si es Reyna de Egypto Irene,
ni menos belicza tiene,
ni menos comodidad. *Uase.*

Sale Fenix, Libia, y la musica.

Musíc. Quiero, y no saben que quiero,
yo solo sè que me muero.

Fen. Muero en tan triste dolor
de mis resistencias hecho,
que la llama de mi amor
nunca sale de mi pecho,
por abrasarse mejor.

En vano à pagarle espero,
pues si los ojos no lloran,

Con la musica.

quiero, y no saben que quiero.

Fen. Y como todos lo ignoran, *Musíc.*
yo solo sè que me muero.

Iren. Parece que mi dolor
la letra, señora, han hecho;
pues de mi estrella el rigor
à vn tiempo influyò en mi pecho
el silencio del amor.

En vano vencerla espero;
pues por verme desdichada,

Con os musicos.

quiero, y no saben que quiero.

Iren. Y de nadie consolada,

Con la musica.

yo solo sè que me muero.

Fen. Irene, aunque vn Astro vitraje
tu libertad, què razon
a vrà que tu labio ataje?
No sabes que es tu prision
en mi amistad hospedaje?

Iren. Fenix bella, culpa fuera
en mi ignorancia tan vana:
mas aunque entender quisiera,
que de ti à mi soy tu hermana,
de mi à ti soy prisionera.

Pero tambien fuera error,
siendo tus finezas muchas,
tener por mas mi temor,
y assi pienso que te escucha.

Pues habla en mi tu favor,
quando esta prision me diò,
la guerra, ò mi suerte dura,
habló aora como yo
la fama de tu hermosura
varios Principes juntò;

y aunque ninguno en su estre lla

por ti, ni por su desgracia,
digno de deydad tan bella,
todos dignos de tu gracia,
para merecer con ella
tanto, que alguna tibieza
fuera ocultar lo que lloro,
me inclino à su gentileza,
en la parte que el decoro
cede à la naturaleza:
el favor que te he debido
disculpe mi claridad;
porque en ti llaneza ha sido,
lo que fuera en otro oído
ligereza, ò liviandad.

Este afecto, resistido
de mis temores ha estado
hasta aver yo conocido,
que es de ti el mas despreciado,
quien de mi el mas atendido.

El ver en el tus enojos
avivan mi inclinacion:
porque quisieran mis ojos,
para honrar mi corazon,
vestirse de tus despojos.

Hallo en Alexandro. *Fen.* Cielos;

de mi estrella al descompàs,
para apurar mis desvelos,
solo faltaban los zelos,

y aun ha de quedarle mas.

Alexandro, no dixiste,
tu desden, y mas te assiste,
que siempre codicien todos
aquello que quiere vn triste!
ò es influencia enemiga,
ò cautela del dolor,
à desfiar lo mejor.

Alpao Alexandro, y Merlin.

Alex. Merlin, no lo has escuchado?
aquel favor encubierto
que es de Irene he averiguado,
mira si soy desdichado.

Merl. Desdichado es vn tuerto?

Iren. Toda la paz de mi estado,
consiste; pero parece,
que algo el semblante has mudado.

Fen. Es que vna congoja empecè
de mi tristeza el cuydado.

Iren. Pues proseguir fuera error.

Fen. Despues Irene hablarèmos,
que aqui lo estorva el dolor,
lo que estè bien à tu amor

Iren. Pues de Fenix prevenida,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

de que consiste en si hazer
lo que mi afecto te pida
de nuestro Estado las pazes,
y el alivio de mi vida.

Alex. Vès mi desdicha?

Merl. Què es della? *Alex.* Pues no la vès?

Merl. Donde estriua?

Alex. En lo que ordena mi estrella.

Merl. Pues si està tan allà arriba,
como he de poder yo verla?

Alex. Entrar á pedirla quiero
licencia en mal tan esquivo,
para partirme, pues muero.

Merl. No te partas, por Dios vivo,
que pareces bien entero.

Fen. Libia à tanto padecer,
quien se puede resistir:
yo muero de obedecer,
à quien culparè el morir,
si yo me quiero ofender?
Yo disfrazando vn amor,
que no es contra mi decoro?
Yo de parte del dolor,
dando causa à lo que lloro?
por permitir vn rigor,
yo esquivia, cruel, y ingrata,
por vn precepto tyrano?
Y quando amor me maltrata,

siendo el impulso mi mano,
me quexo de quien me mata?

Para vencer la passion
del Rey mi padre, que medio
puede hallar mi corazon,
si ignora mi inclinacion,
quien ha de darme el remedio?
Sepa Alexandro mi amor,
y que si precepto ha sido
de mi padre este rigor,
de lo que èl es ofendido
siente mi pecho el dolor.

Alex. Cielos! què escucho? si fue
ilusion de mi sentido?

Merlin, Merlin, no has oído?
no has oído? *Merl.* Oído he,
por señas. *Alex.* De què?

Merl. Que he oído.

Lib. Yo, señora, por temer
el yerro de dar consejo,
à quien no le ha menester,
sentir tus penas te dexo,
siendo de tu parecer.
No es el galan mas brioso
Alexandro, el mas fiel

à tu amor, siendo dudoso,
mas discreto, y generoso?

Merl. Y fino, digalo èl.

Lib. No es mas afable su trato,
aclamando no le vemos,
mas valor, y mas recato?

Merl. Si voto à Ponciopilato,
y aqui lo defenderèmos.

Lib. Su modestia, y compostura,
qualquier libertad no manda?
su conversacion no es pura,
apacible, dulce, y blanda?

Merl. Ha sido guinda madura.

Lib. No hallo imperfeccion alguna
en su tallo, y en su modo,
sangre, y condicion es vna.

Fen. Di que no tiene fortuna,
que en esso lo dizes todo.

Alex. Si es sueño? *Merl.* No sè:
mas si el diablo no lo fragua,
deste amor muy bien se ve,
que està maduro. *Alex.* Porquè?

Merl. Se nos haze la boca agua.

Fen. Pues si èl mismo se escogió
en mi amor, si he de casarme
con quien mas lo mereciò,
y èl es, quien podrá estorvarme
que sepa mi afecto? *Salen los dos.*

Alex. Yo. *Fen.* Valgame el Cielo! què miro!

Merl. Dos vrones de su amor.

Alex. Porque soy tan infelize,
que si la suerte me diò
por yerro, que siempre yerra,
algun efcaço favor,
por irle à alcançar le pierdo,
que no por otra razon.
Como suele el que camina,
llevando delante el Sol,
que parece, que en el Cielo
parado està su esplendor.
Y pensando que le alcança,
figue su curso veloz,
hasta que cayendo el dia,
mira ya con tibio ardor
del ceño del Orizonte
eclypsado su arrebol,
y quando mas le asegura
pierde la luz, y el calor.

Fen. Què dizes? *Merl.* No se ha explicado
dize, que vuestra aficion,
es como de padre al hijo,
que es todo su corazon;

pero?

COMEDIA FAMOSA

pero le desuella à azotes,
para que salga mejor.

Alex. Quando de las ansias mias
me tiene la obstinacion
entre vivo, y muerto, vivo
para sentir su rigor.
De vuestro labio escuchè
alivio, que me dexò
de modo, que el que soñando
vn peligro tan atroz,
que aunque està muerto el sentido,
piensa que siente dolor.
Y al estremecerse el cuerpo
despierta, y halla, que son
sueño, sombra, fantasia,
peligro, golpe, y error:
mas es tan corta mi estrella,
que confiriendo el bien de oy
con la desdicha de ayer
imagina mi temor,
que estava entonces despierto,
y aora soñando estoy.

Fen. Dezid, que yo no os entiendo,
què aveis oido? *Alex.* Eßo no,
porque muy clara de especie
repetida la razon,
basta averla yo entendido,
sin que la repita yo;
porque en mi labio es desayre,
lo que en el vuestro es favor.

Merl. Cortesana boberia,
señor, juro à Dios,
que os oyò de parte à parte,
tanto, que espantado estoy,
de que aora ayas quedado
para pedir confession.

Fen. Cielos, porquè me embarazo
en que sepa mi eleccion,
quando lo estoy desheando?
ò como es niño el amor!
Suelen ofrecerle à vn niño
algo, que èl lo desheò,
por su llanto, aunque èl lo quiso,
hurtò al descuydo la accion:
y aunque la tiene en su mano,
mirando al que se lo diò,
no lo come de verguença
de aver ya dicho que no.
Mas ya el riesgo de mi vida
no dà lugar el temor,
Alexandro, si mi afecto
os ha informado mi voz,
tambien avreis escuchado

de mi esquivèz la razon.
Preceptos son de mi padre,
quantas resistencias son
de mi pecho à vuestro aplauso,
èl os aborrece à vos
por la patria, y porque halla
escrito vuestro blason,
con caracteres de estrellas
en las carreras del Sol:
y està tan vivo el engaño,
que no sufre dilacion;
lo que importa es hallar medio
para fer vno los dos.

Alex. Cielos, que ventura! luego
me confirmais el favor?

Merl. Te confirma, y por mas señas,
te ha de dar vn bofeton.

Alex. Pues què medio hallarse puede,
si es que no le elegis vos? *Merl.* Yo sè vno
pluguiera al Cielo.

Alex. Què hablas, necio? *Merl.* Pues señor,
sacala por el Vicario.

Lib. Calla loco. *Merl.* Calla vos,
que tambien yo he de sacaros.

Lib. A què? *Merl.* A baylar este son.

Fen. Alexandro, esto es errado,
que ay males de condicion,
que en discurriendo el remedio,
està el peligro mayor.
Vos le pedid à mi padre,
que señale la eleccion
plazo fixo, y vos entonces
à todo competidor,
en vna publica fiesta
empeñad, que pues la voz
teneis del pueblo, el aplauso
es la mas fuerte razon
para vencer à mi padre,
este es el medio mejor
si le lograis con presteza.

Alex. Pues à proponerle voy.

Fen. Eßo importa. *Alex.* Porque os deba
todo el logro de mi amor.

Fen. Antes fue el merito vuestro.

Alex. No es possible. *Fen.* Porquè no?

Alex. Porque obrando. *Fen.* Mereceis.

Alex. Mis acciones. *Fen.* Vuestras son.

Ale. No son sino vuestras. *Fen.* Mias?

Alex. Vos las lograis. *Fen.* Como yo.

Alex. Influyen vuestras Estrellas
aliento en mi corazon. *Vase.*

Merl. Saltando voy de contento;
pero señora, por Dios

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

me mandes por si vencemos,
esta interpresa de amor,
algun oficio en Palacio.

Fen. Què oficio? *Merl.* Oficio de honor
como no sea de dueña. *Fen.* Dile.

Merl. Pues digo yo,
señora, vuestro merendier.

Fen. Merendier, que ocupacion?

Merl. Dar la merienda á las damas,
que no es tanto vive Dios,
darlas de cenar. *Fen.* Porquè?

Merl. Porque meriendan mejor
con el hambre de completas.

Fen. Sabráslo hazer con primor?

Merl. Si sabré, escucha, y verás
de lo que haré prevencion:
muchos pasteles de à quarto,
garbanços verdes, turion,
almendrucos, azuñafas,
plantanos tiernos de flor,
zarzamoras, y majuelas,
limas, madroños de olor,
castañas, nuezes, bellotas,
con el esquivo piñon,
fruta, natas, y agua fria,
mal de madre, y vn Doctor.

Fen. Pues el Doctor es merienda?

Merl. Es postre que se usa oy,
pues con él acaban todos.

Fen. Tuyo es el oficio. *Merl.* Alon,
voy à prevenir botijas,
y bota. *Lib.* Para què son?

Merl. Las botijas para ti.

Lib. Y la bota? *Merl.* Para yo.

Fen. Libia, vna vez declarada,
ò contra todo rigor,
ha de ser Rey Alexandro,
ò no he de ser Reyna yo.

Lib. Con los Principes el Rey
viene, y se quedan los dos,
y él solo llega à buscarte.

Salte el Rey. Quedaos. *Fi.* Tu resolució espero

Lid. Y yo tu desgracia.

Fen. Què será? *Rey.* Fenix.

Fen. Señor. *Rey.* Idos vos.

Lib. Ya te obedezco. *Vase.*

Rey. La vulgar necia opinion
ha puesto de tal semblante
el intento de los dos,
que si Alexandro te assiste,
no se ha de empeñar la voz
del pueblo, el ser contra el pueblo,
dandoles Rey de nacion,
à sus fueros tan contrarios

y assi el remedio mejor
es Fenix, que tu Alexandro
mandes, que salga en todo oy
de tu Corte, y pues te cansa
tanto su ambicion,
porque presto. *Fen.* Yo? què dizes?
pues tu palabra, señor?

Rey. Siendo accion de tu alvedrio,
puedo yo mover tu accion.

Fen. Y será justo, que el mundo
entienda, que tuve yo
alvedrio en tu palabra,
que reboque su valor.

Rey. Esse riesgo à mi me toca,
y viendome yo entre dos,
darle el Reyno, ò ser ingrato,
debo escoger el mejor.
Esto ha de ser; pero él viene,
en esto empenado estoy:
piensa lo que has de dezirle,
que lo estoy oyendo yo. *Retírase al paño.*

Fen. Què es esto, Cielos, que escucho!
segun infeliz: soy,
que yo pienso los remedios
para la contradiccion.
Si Alexandro habla se pierde,
y le pierdo, si hablo yo:
escusarlo, no es possible;
pero finjalo la voz,
hasta que pueda avisarle,
fino me mata el dolor.

Salen Alexandro, y Merlin.

Alex. Merlin, mia es la fortuna.

Merl. Si esto consigues, señor,
es mas que enganar vn bobo.

Alex. Por lograr vuestro favor,
señora, siguiendo al Rey.

Fen. Ay de mí! sin alma estoy,
ya no teneis para que.

Merl. Si se ha dispuesto mejor:
sin duda soy Merlendier,
albricias. *Alex.* Pues porquè no?

Fen. Para que no se declare
le he atajado la razon;
porque si buscáis al Rey,
para lograr nuestro amor,
sin mí, no ha de ser possible,
y por mí os mando que oy,
(no es possible hazerle señas)
salgais de mi Corte vos.
Aqui del pesar, què es esto?
si arrojo tras cada voz
la vida, como me queda

vida para otra razón:

Alex. Porque: *Fen.* Porque me cansais,
y me enoja la ambicion
con que hazeis inteligencia
del vulgo el falso rumor.

Rey. Bien lo ha dicho. *Alex.* Vive el Cielo,
que os engaña. *Fen.* Esto sé yo,
y basta. *Alex.* Merlin, que es esto?

Merl. Que ha de ser: que ella, ò los dos
estamos hechos vn cuero.

Alex. Señora, vuestro favor.

Fen. No me habéis mas palabra,
y salid sin dilacion
de mi Corte, ò mandaré
que os saquen della, que error!
Quando à los ojos me mira,
donde no finge la voz,
sino fuera el amor ciego,
bien me viera el corazon.

Alex. Que es esto? *Merl.* Por vida de
las lantejas de Jacob,
que reparo en que es Princesa
de Comedia, que sino,
la marara à bofetadas.

Alex. Pronto à obedecer estoy:
mas solo saber espero,
que razon! antes. *Fen.* Ya son
muchas replicas las vuestras.
Por darle aviso me voy,
que estoy habiendo sin mi,
quando solo os toca à vos
faltar, que aveis de iros luego,
que el que manda, la razon
la consulta en la sentencia;
pero en el castigo no. *Vase.*

Rey. Bien se ha logrado mi intento.

Alex. Que esto, Cielos! quien vió
caso como el que passa!

Merl. No se ha hecho, vive Dios,
tal mutacion en la pabana

Alex. Merlin, Merlin, loco estoy!

Merl. Señor, señor, yo tambien.

Alex. Que esto eluche!

Merl. Que esto habló! *Alex.* Esta cruel.

Merl. Esta tigre. *Alex.* Yo arrojado!

Merl. Echado yo! *Alex.* De su amor!

Merl. De su servicio! *Alex.* Llamas arrojado!

Merl. Yo atroz! *Alex.* Muera al punto.

Merl. Al punto muera.

Alex. Vamonos ya. *Merl.* Vamonos.

Alex. Tomaré yo baxi. *Merl.* Y yo vn jarro.

Alex. Y sin vida. *Merl.* Y sin tos.

Alex. Daré al agua. *Merl.* Daré al vino.

Alex. Mis esperanças. *Merl.* El labio yo,

Alex. Y quiera amor, que en el mar
desate el viento el furor,
gima el azote en las olas,
eclipse montes el Sol,
calsuese el lino gossieto,
tronquese el arbol mayor,
buele la jarcia en el ayre,
pierda el Piloto el timon,
suba à lagabia la espuma,
turbe el remedio el horror,
hasta que dê en vn escollo,
mas duro, que el corazon
de Fenix, si puede en peña
aver dureza mayor.

Merl. Y lleven dos mil Demonios
el alma que la pa' id. *Vanse, y sale el Rey.*

Rey. Bien mi intento he logrado,
pero Alexandro, ciego, y despreciado,
solicitado ya de todo amigo,
puede romper conmigo.
Con que à riesgo me veo
de aumentar el dolor à mi enemigo;
y antes que salga de mi Reyno, importa;
pues la razon me exhorta,
asegurar el daño,
que entre la duda, el riesgo, y el engaño,
à error tan aparente.
mas quiero ser ingrato, que imprudente.
Y pues ya el negro velo
tropezando en el día, cae del Cielo;
èl no se ha de partir hasta mañana.
Pienso, pues, la razon en su persona
politica, ò tirana,
remedio, que afiance mi Corona.

Sale Libia, y Fenix.

Fen. Libia, ya yo estoy ciega,
èles sin duda, à detenerle llega,
que èl solo quedò aqui, sin almallego.

Lib. Alexandro, señor. *Rey.* Mal me prevengo!

Lib. Que os llama mi señora. *Fen.* Mi desseo
para daros aviso: mas que veo!

Rey. Un desengaño de tu error liviano,
que rompe mi precepto,
oponiendose en vano,
mas que contra el poder, contra el precepto!
Fen. Yo, señor, si tu à mi; yo estoy turbada.
Rey. No te turbés, ni intentes
disulpar aparentes
contra tu libertad averiguada.

Fen. Padre, señor.

Rey. No es padre, quien no ha sido
de tu libre opinion obedecido;

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

y pues padre no soy en tus pre- de los Astros la violencia,
ceptos, al quererte hazer mi dueño,
como Rey vsaré de mis de- no me obliga menos fuerza.
cretos. Mas dexo la simpatia

Fen. Pues, señor, ya q̃ ofendido, por la razon, que es baxeza
padre à mis ansias se niega, dar lo que vence el discurso
como Rey, no como padre, al poder de las Estrellas.
me ha de escuchar V. Alteza, No es testigo de las partes
mas si como Rey me escucha, de Alexandro V. Alteza,
pues cede el ser padre, ceda no vé al lado de las suyas
tambien su passion, pues es deslucidas las agenas.
de menos naturalaleza. Pues condenar mi eleccion,
Y para que no presuma, viendolos yo, sin ser ciega,
que con disculpa discreta es oponerme el objeto.
le voy à templar prudente, y culparme que lo vea.
le confirmo lo que pienla. Y si es delito, no es mio.
V. Alteza, gran señor, que mi eleccion es bien hecha,
por si mi eleccion empeña, no me most rara la luz,
entres Principes, que significa quien me quiso en la tiniebla.
la fama de mi belleza, Mayor injuria seria
obligandome, que al vno del decoro que me alienta,
desfesteje, ò aborrezca, del R. gio valor que debo
à tiempo, que su valor à la sangre de sus venas.
tenia la primer prenda Conocerle, y no escogerle,
del alma, que es vn agrado, porque oy puede V. Alteza
vna inclinacion modesta, corregirme inbediente;
q̃ en nuestro pecho los t. obres pero no enmendarme necia.
alcançan sin diligencia. Sida: buen Rey à su estado
Doscas partes ay de mi culpa, es oy su atencion primera,
vna, mostrar yo la fuerza que razon avrà que excluya
desta inclinacion: y otra, al que mejor lo merezca.
que rerle hazer dueño della. Fuera de que si en los Astros
De la primera averigüe este decreto se encierra,
mi disculpa U. Alteza quien condena en mi delito,
q̃ no ha de ignorar q̃ inclina, condene allà la sentencia.
quien conoce à las estrellas. V. Alteza, señor mio,
Y aun el Cielo en los preceptos con mas espacio lo vea,
que diò à la esperança nuestra, q̃ es mas grave el yerro, quãdo
no pide que no se inclinen, sei imagina que se acierta.
lo que manda es, que no vençã. Tras esto se que le debo,
Deseo, que el alvedrio por la mia, y su grandeza,
no afirma, no se condena, como à padre, y como à Rey,
y si es culpa cometida, respeto, amor, y obediencia.
vino en la naturalaleza. Yo he de vencer mi passion,
Sin el efecto no ofende si me manda que la vençã;
la inclinacion; mas violenta pero el plazo de mi vida
la mano enturbia el cristal, ha de ser esse, y advierta,
no la sed que le dessea, que conozco mi razon;
Siendo assi, ninguna es culpa, que mi obligacion es esta;
porque la parte primera que es Alexandro el mas digno;
justifica la segunda, que amarle no es ligereza;
pues es razon para ella, que si es culpa no fue mia;
Pues si me obliga à inclinarme, y que aunque todo esto sea,

le he de obedecer marido; mande aora U. Alteza. Vase.
Rey. Oye, escucha, Fenix, fuesse sin esperar la respuesta,
Valgame el Cielo! q̃ escucho de sus razones me dexan,
si vencido en el discurso, ayrado en la consequencia,
Fenix es mi hija, y todo quanto mi poder intenta,
es dar logro à su hermosura; pero no en nacion opuesta.
No ha de ser Rey Alexandro, aunque el Cielo, que lo ordena,
contra mis disposiciones arme Exercitos de Estrellas.
Y pues ya desesperado Alexandro, al mar se entrega,
yo hare que sepulte el mar su esperança, y mis ofensas.
Pues logrado este rigor, aunque ingratitud parezca,
se asegura mi Corona, morirà en Fenix la quexa,
en mi Reyno la amenaza, en el Cielo la sentencia,
la gloria en mis enemigos, en mis vasallos la ofensa.
Y porque se logre todo, y à medios de mi prudencia,
la paz, y mi Reyno vivan, su amor, y Alexandro mueran.

Vase, y sale Irene.

Iren Si vn mal para hazerle biẽ dà la fortuna, la adversa que padezco en mi prision,
desta dicha me dà sena, Alexandro despreciado
de injusta correspondencia, de Palacio, y de mis ojos,
con justa razon se ausenta, y porque antes que se vaya,
de mi esperança, sepa los trofeos que le ofrezco,
si à mi padre se presenta, ha de tenerle embiado,
porque mas secreto sea, sin dezirle quien le llamar
amor, que niño te empñas, y con el trage, tan varios
afectos nos representas. Dà eficacia à los indicios
que te vistes, porque seas,

COMEDIA FAMOSA

para la verdad desnudo,
ciego para la cautela,
niño para la ternura,
y Dios para la violencia;
pero Filipo, y Lidoro
salen, y saber desfean
mi amor, por quien ha quedado
venida la competencia. *Salen Filipo, y Lidoro*

Fil. Lidoro, ya desayrados
pisamos la sombra negra
de nuestra triste fortuna
en el umbral destas puertas.

Lid. A tratar de la vengança
me está moviendo la ofensa,
Alexandro es el elegido,
sin merito, y sin herencia;
en tu opinion, y la mia,
teniendo Tebas, y Creta,
de timbres, y de trofeos
logrados, hazañas nuestras,
tan empinadas sus Torres,
tan subida à sus Almenas,
que para hallarlos, seguian
los ojos por las Estrellas.

Fil. Si, Lidoro, el Rey publica
su eleccion por Fenix bella,
que entre todos le prefiere.

Lid. Fenix, quien mas le desprecia, le elige;
corrido estoy, vive el Cielo:
y tu Filipo, que intentas?

Fil. Ya están, Lidoro, tratadas
las pazes de Egipto, y Grecia,
pues la hermolura de Irene,
no es de menes conveniencia.
Su intento este casamiento,
Ptolomeo lo dessea,
y de mi hermana Rosaura,
que es el idolo de Tebas,
será dueño tu calor.
Vén, porque mi intento sepas,
Irene, pero señora.

Irene. Filipo (no es bien que entiendan *Ap.*
que he escuchado su designio)
que novedad, que estrañeza
trae à los dos tan ayrados?

Fil. Señor, el termino yerras,
reconociendo dirás,
de que mas sabia mi estrella
me mejore la fortuna,
que viva en las apariencias;
pero el Rey, y Fenix vienen.

Lid. No estemos en su presencia.

Fil. Antes si, porque con ellos

nos tiene ayrosos la queixa.

Sa'e el Rey, y Fenix;

Rey. Siendo, Fenix para ti
quanto mi imperio dessea,
à saber tu inclinacion,
no empeñará tu obediencia;
Alexandro estu esposito,
y si ha llegado la nueva
à sus oidos, ya tarda
en venir à tu presencia.
No vendrá, que todo ha sido
arbitrio de mi cautela,
y ya el mar à su ofidia
dará sepulcro en su arena.

Fen. Cielos, que estraña ventura!
mas amor, si será cierta!
Ha, lo que es ser infeliz!
nunca la dicha le llega
tan cabal como à los otros:
pues porque infeliz parezca,
aun consiguiendo la dicha,
su suerte esquivia la templa,
con el temor de dudarla,
el contento de tenerla.

Rey. Principes porque ninguno
de mi eleccion no se ofenda,
reniendo à vuestro valor
agradezimiento, y deuda,
dexe al arbitrio de Fenix
vuestras nobles competencias.
Ella elige, mas ya viene
Lisidas, que el orden lleva,
y vereis con el efecto
su eleccion, y mi respuesta.

Fen. El corazon se despulla,
como si el peligro fuera,
que proprio es del temeroso,
que a su desseo se acerca. *Sale Lisidas,*

Lisid. Señor, siguiendo à Alexandro,
como mandò V. Alteza,
à la playa llegué à tiempo,
que en vna nave, que apresta
la sutia de su despecho,
heria el viento las velas.
Y apenas desaferrando
el baxel misero entregan
al ancho mar, con desprecio
del riesgo de vna mareta,
que començò en amienaza,
y acabò en dura tormenta.
Quando vna rafaga de ayre
abatìò jarcias, y velas,
y dando al tràves la nave,

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

tocó la gabiá en la arena,
siendo sepulcro de todos
quantos entraron en ella.

Fen. Muera tambien mi esperança,
y mis pensamientos muera,
y el corazon afligido
de tanto tropel de penas,
pues las detiene el decoro,
pierda el movimiento entre ellas
de no poder arrojarlas
à los ojos, ni à la lengua.

Lisid. Por el precepto del Rey
acreditar esto es fuerza.

Rey. Pues si ha sido la fortuna
la que la dicha le niega,
entre los dos es preciso
hazer la eleccion. *Lisid.* Advierta
V. Alteza, que en Palacio
ha parecido à la puerta,
si yo vn cartel, que refiere,
que en vn torneo sustenta
vn Principe aventurero,
que èl solo de la belleza
de Fenix es el mas digno.

Rey. Quien será? *Fen.* Quien fuere sea,
pues à los dos desafia,
yo acepto la competencia.

Lisid. Y yo en fee de que la acepto,
porque dilacion no tenga,
iré à señalar el plazo
de mañana en la respuesta.

Fen. Y yo à buscar soledad,
donde mis congojas puedan
sin el temor del decoro
dexar allanto la rienda,
que me aneguen sus corrientes,
fino es que porque no muera,
me socorra mi desdicha:
porque vn triste siempre encuentra,
quando à negarse es alivio,
con la orilla de su estrecha. *Vas.*

Rey. Lisidas venid, que intento,
sio que ninguno lo sepa,
averiguar esta noche,
quien este Principe sea. *Vas.*

Sale Alexandro, y Merlin.

Alex. Merlin, sabrás entender
tal successo? yo arroja do
de su Corte: yo llamado
de t'n instable muger?
Esto es burlarse de mis
pero si acaso han creído lo
una nueva, que ha traído

de que yo soy muerto? *Merl.* Si,
esso es sin duda, y se ordena
para ti vn bizarro assumpto.

Alex. Qué? *Merl.* Enamorar de difunto,
pues que trates el alma en pena.

Alex. Merlin, pues muerto me veo,
yo lo hede ir à averiguar,
porque desto he de sacar
la empressa para el torneo.
Quedate aqui, que si es muestra
del desden desta tirana
vengança, es verme mañana
con el Sol en la palestra. *Vas.*

Cor. O lo que es la fantasia!
que el que hablaba es Merlin,
jurara, mas ya dió fin:
y el que pecador sería,
me haze esta memoria acaso,
porque le encomiende à Dios.

Merl. Corinto es al que à los dos
escuchaba, voyle al passo,
Corinto. *Cor.* Quien es?

Merl. Merlin. *Cor.* Valgame el Cielo si es cierto?

Merl. Ay que me tiene por muerto,
llegó sin duda su fin.

Cor. Sombra, que el pecho me abraza,
que quieres? o que hazer puedo?

Merl. Corinto, no suelte el miedo,
que tiene riesgo de passa.

Cor. Cielo, socorredme vos,
que Merlin eres en fin?
que dizes? *Merl.* Que soy Merlin,
por los Merlines de Dios,

Cor. Y estás en carrera?

Merl. Ingrata. *Cor.* Como?

Merl. En esta carrera estoy,
porque à las Indias me voy.

Cor. Qué? *Merl.* A penar por la plata.

Cor. Qué es lo que quieres primero?

Merl. Todo quanto me embiases.

Cor. Pues no en dezirlo repares,
quieres Missas? *Merl.* Si, en dinero.

Cor. Dinero, pues, de que tratas
en tormento tan notorio.

Merl. Los Frayles del Purgatorio
no s' las dicen mas baratas.

Cor. Quanto tengo, siello passa,
te doy. *Merl.* Bien temes,
daca, y mira no te quemes.

Cor. Viven los Cielos, que abraza,
como te sale esse ardor
tan encendido à las palmas?

Merl. Bybemos mucho las almas,

como

COMEDIA FAMOSA

como haze tanto calor.

Cor. Pues quien de beber os dà en penas tan declaradas?

Merl. Los que hazen las limonadas de lo que hurtaron acá.

Cor. Muchísimos Taberneros avrá allá, si éssos pa'lecen?

Merl. Allitodos lo parecen, porque andan todos encueros.

Cor. Pues segun te estoy mirando, si el miedo no lo ha fingido, parece que estàs vestido.

Merl. Sabes donde estoy penando?

Cor. Donde? **Merl.** Dentro de vn cochino?

Cor. En vn cochino? porque?

Merl. Porque en Vienes almorçè vna lonja de tocino.

Cor. Éssa ofadja te alabo, vete, pues, vete de aquí, que estoy temblando de tí.

Merl. Esta mano está en vn palo, ya me voy; pero pagando el beneficio que toco,

quiero calentarte vn poco, porque no quedes temblando. *Dale*

Cor. Ay mi cabeza, **Merl.** Oy verás el gran tormento que passo,

Cor. Por la cabeza me abraço,

Merl. Pues también quemo házia atras, *Dale*

Cor. Que me mata vn alma en pena socorro. *Vase.* **Merl.** Que lindo cuento, si dura esta flor, interto venir con vna cadena.

Dent. Socorred al Rey vassallos, que el cavallo le despena.

Merl. Mas que escuché? mas me empesca este estuendo de cavallos, y vno viene desbocado a dar en vn precipicio; valgate Dios, tiene juicio aquel hombre, que arrojado se le opone, mas pardiéz, que de vn golpe le cortó las piernas, cosa que yo no hiziera con vna nuz.

Saca Alexandro al Rey.

Alex. Ya señor, seguro estàs.

Rey. Tu, que la vida me has dado, quien eres? **Alex.** Quien va premiado con esta prenda no mas.

Tómale vn guante.

Rey. Oye, espera. **Merl.** Señor? **Alex.** Si, sígueme, que quanto espero,

lo he de lograr, y no quiero, que nos conezcan aquí. *Vase.*

Rey. Como assi os vais?

Sale Lisidas, y gente.

Lisid. Llegad todos,

que allí sin duda, al Rey miro dando albricias al desseo.

Señor. Rey. De tanto peligro me librò vn hombre, que ignoro?

Lisid. Quien? **Rey.** Despues de aver salido

a inquirir quien pueda ser, el Principe que ha venido,

y de procurarlo en vano, el cavallo, de improvifo,

espantado de vna sombra, se desbocò, y quando mirò

que se despenaba, vn hombre le arrojò con tanto brio,

que debiendole la vida, sin quereime dar indicio

de quien era, se ausentò, procurad todos seguirlo,

que por el terrero va.

Lisid. Vamostodos. **Rey.** Si averiguo

quien es, premiar su valor con honra igual determino,

que con toda mi Corona no le pago el beneficio.

Vanse, y salen Libia, y Iren.

Iren. Libia no escuchas de caxas, y de clarines el ruido?

Lib. Desde que el Alva salió, está de si dando aviso

el Principe aventurero, y ya sin duda imagino,

que se acerca a los balcones, porque Fenix ha salido.

Dentro caxas, y clarines.

Iren. Ir a acompañarla quiero.

Lib. Por Dios, señora, te pido, que la consules, que el llanto

con ella passa a peligro.

Iren. Como he de templar el fuego, si estoy refrenando el mio.

Descubre Fenix con Damas en vn balcon.

Iren. O quanto tarda mi muerte! a ver talgo si ay camino

de encontrarla mas apriesa en lo que parece alijio.

Tocan, y salen Merlin, y Alexandro detorneo.

Lib. Bizarta empra la señora.

Iren. De su amor trae por indicio

OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

vn Fenix muerto en sus llamas,
oye, que la letra digo:
Fenix soy, que à repetir
mi vida en mi muerte acierto:
pues si por Fenix he muerto,
por Fenix he de vivir.

Salen Filipo, y Corinto.

Lib. Ya van entrando los otros.

Iren. Este, sin duda, es Filipo,
oye la empresa vn compàs,
que abraza en dos puntos fixo
dos mundos, que coge en hueco,
y por Mote trae escrito:

El compàs de mi deseo,
no ajusta vn mundo, ni dos,
para ofreceros á vos.

Fen. La letra es de su capricho,
ya se calan las víseras,
dando al Torneo principio.

Lib. Este que viene es Lidoro.

Iren. Su empresa es rompiendo el pecho,
vn Pelicano, que herido,
tiñe en sangre la cabeza,
oye, que el Mote prosigo:
Si dá su pecho en su frente
la purpura que blasona,
con su sangre se corona.

Lib. Ya se calan las víseras,
dando al torneo principio.

Fen. El aventurero justa
con mas gala, y con mas brio.

Dent. Uitor el aventurero,
que à todos los ha vencido.

Fen. El Rey sale à recibirle,
quien será, Cielos Divinos?

Sale el Rey.

quien sois, valeroso joben:
llegad, todos, descubrios.

Alex. El que mas os sirye, quando

de vos es mas ofendido.

Descubrese.

Rey. Valgame el Cielo! que veo:
Fen. Alexandro.

Merl. Y Merlinillo.

Fen. Albricias Cielos! què veo:
todas os venid conmigo.

Vanse las Damas.

Alex. Y esta prenda os dará señas
del afecto con que os sirvo.

Rey. Que à vos os debo la vida
con esta prenda confirmo,
y pues tambien la victoria
os debo de mi enemigo,
vuestra es Fenix y mi Reyno,
para que entiendan los siglos,
que quando decreta el Cielo
los casos en sus registros,
Oponerse à las Estrellas,
en el hombre es desvario.

Fil. Ya que pierdo esta fortuna,
enmendarla solicito
con Irene, y en Lidoro
daré à Rosaura marido.

Rey. Y por vos luego las pazes
con Ptolomeo confirmo;
porque triunfando con ella,
entreis con ella en Egypto.
Fenix, dà luego la mano
à Alexandro.

Fen. Y los brazos mios
con el alma le prevengo.

Alex. Y con ella los recibo.

Iren. Ya mejorè mi fortuna,
pues la logro con Filipo.

Merl. Si he de darla mano à Libia,
yo quito de aqui este vicio,
para que con esto tenga
la Comedia fin, y quito.

F I N,







